JUAN ANTONIO ALIX

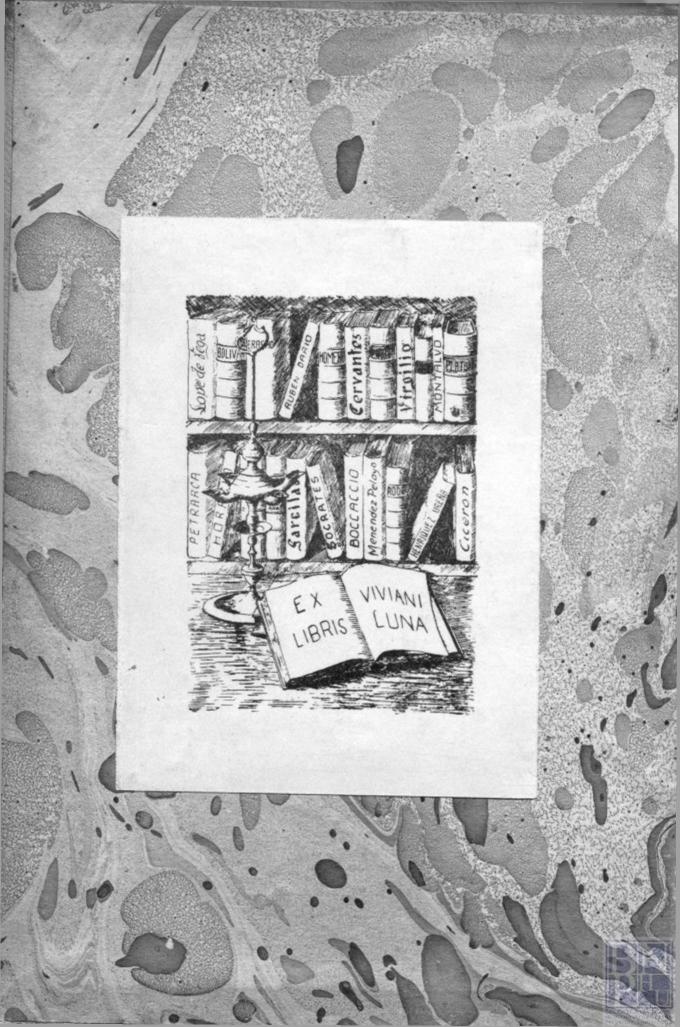
DEGIMAS



COLECCION PENSAMIENTO DOMINICANO

LIBRERIA DOMINICANA

Ciudad Trujillo, República Dominicana



3885 M. 2020/490 14/77

Biblioteca Nacional

PEDRO MENRIQUEZ UREÑA

EXLIBRIS



Viviani Juna

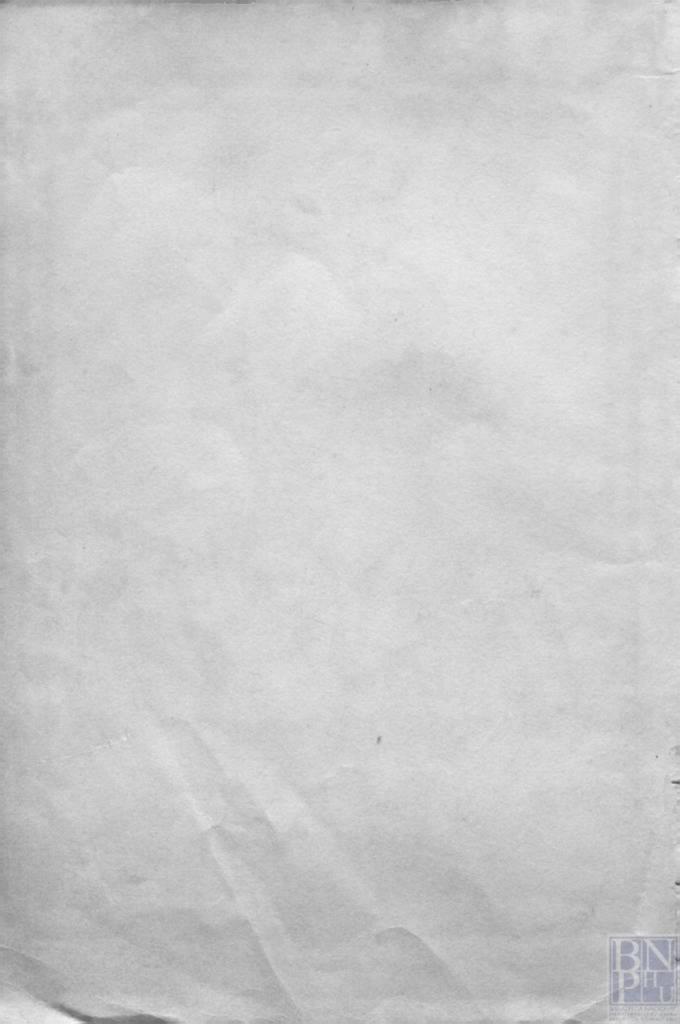


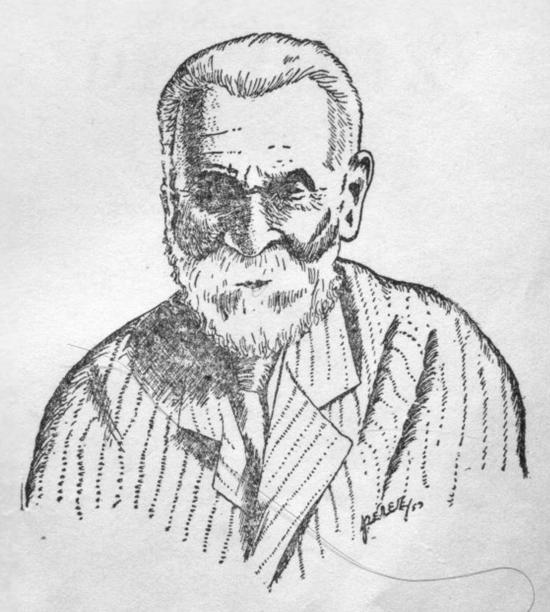
BNP120 PD-RU RD 861.3 A414d 1961 V.Z











JUAN ANTONIO ALIX



33553

COLECCION PENSAMIENTO DOMINICANO

Director: Julio D. Postigo



Juan Antonio Alix

DECIMAS

DE JOAQUIN BALAGUER

2do. Tomo

Segunda Edición

LIBRERIA DOMINICANA
Ciudad Trujillo - República Dominicana





10 OCT. 1973

Impreso en la República Dominicana Printed in the Dominican Republic



RD861.3 A414de 1961 v. 2

PROEMIO

Este segundo volumen de las décimas de Juan Antonio Alix, completa la selección realizada por el escritor Dr. Joaquín Balaguer quien ha prologado la obra, la cual se edita como un homenaje postumo al gran poeta popular.

Los trabajos y afanes de todos los que han contribuído a la presentación de estos volúmenes, constituyen el mejor estímulo para los editores, interesados siempre en coadyuvar a la divulgación de la cultura dominicana y al enriquecimiento de la bibliografía nacional.

compra Various Luna

EE-01-01

Reg. No. 002917



AL PUBLICO

Lo que ha pasado en la Otra Banda del Yaque el día 7 del presente mes.

Ya que el público lo manda Diremos por la presente, Que el día siete del corriente Por la noche, en Otra Banda

De pilluelos una tanda Y de armamento provista, Después de pasar revista A siete chivos robados, Dieron muerte los malvados Al pedáneo Juan Batista.

Los pillos un burro prieto Listo de un todo llevaron, Y de carne lo cargaron Sin desollar por completo.

Batista, bello sujeto,
Y Alcalde de la Sección,
Por cumplir su obligación
Y sus bienes defender,
Vino el pobre a perecer
A las manos de un ladrón.

Dicen que fué acompañado De dos o tres compañeros, Que se mandaron ligeros



Cuando Juanico ha goteado.

Y que un joven buen soldado
Lelo Marte, el muy valiente,
Quien venció a los bandidos,
Dejó allí a dos heridos
Y un prisionero igualmente.

Según cuentan los vecinos
De Otra Banda y más lugares,
Dizque pasan de millares
Los chivos y los cochinos,
Y ovejos, que esos dañinos
Por todas partes cogían,
Y los cueros no vendían
En bruto los malhechores,
Pues, como son curtidores,
Ellos mismos los curtían.

También suelen declarar
Vecinos de Rafael,
Que en todo el lugar aquel
No se oye un chivo berrear,
Ni un ovejito balar
Ni otras clases de animales,
Porque los pilluelos tales
Haciendo de carne líos,
Han dejado allí vacíos
Los chiqueros y corrales.

Hoy se encuentra en el Juzgado De Instrucción el burro prieto, El que vino bien repleto De chivos muertos cargado,



Con el cuero aun pegado; Pues dicen que los chiveros Por querer andar ligeros Nada más los degollaban, Y el mondongo lo dejaban En los mismos mataderos.

Del pueblo la mayoría Deseaba que los malvados Fueran todos fusilados, Que de ejemplo serviría.

Y la Autoridad quería
Al público complacer,
Pero que por atender
A unos cuantos consejeros,
Hoy se encuentran los chiveros
De la Justicia en poder.

Esta corta relación Con gusto he publicado, Porque me lo ha suplicado Entera esta población.

Para con más atención Que obren los tribunales, Y se empeñen los fiscales En emplear más energía, Para darle garantía A la crianza de animales.

Santiago, Agosto 10 de 1903



AL GOBIERNO PROVISIONAL DE LA REPUBLICA

SANTIAGO

Como cantor nacional Yo no puedo prescindir, De marchar o de seguir A la opinión general.

Por eso es muy natural Cantar lo que ella desea:
Que para evitar pelea
O no más guerra civil,
Le diga a Alejandro Gil:
Afloja la jicotea.

De Alejandro siempre he sido
Amigo particular,
Y no lo puedo negar
Que le estoy agradecido;
Y como amigo querido
Este amigo le desea,
Que en salvamento se vea;

Que en salvamento se ve Y si de cerca le viera Lo abrazaría y le dijera: Afloja la jicotea.

Si el País entero ya Desconoce tu poder, No hagas la sangre correr



Que hasta Dios se enojará.

Vete, que tú volverás

Cuando en paz todo se vea.

A tu Patria que desea

Que no haya más bancarrota;

Conque, si eres buen patriota:

Afloja la jicotea.

Cantando estoy como un grillo
Sin a nadie maitratar,
Sin subir ni arrempujar
A partido ni a caudillo.
Ni canto por darle brillo
Ni al Jesús de Galilea,
Canto con la buena idea,
De lo que mejor conviene,
Y decirle al que la tiene:
Afloja la jicotea.

A ninguno adularé
Con atronadores vivas,
Y ni con flores ni olivas
A nadie coronaré.

A la paz le cantaré
Y a la Unión que hoy campea;
Esa es toda mi tarea,
Evitar guerra civil,
Diciéndole a Woss y Gil:
Afloja la jicotea.

El País por el momento Poco a poco se fusiona, Sin distinción de persona



Y sin apasionamiento.

No ha habido atropellamiento Ni quien arriba se crea, De la discordia la tea, Ya no hay ni quien la nombre; Con que Gil, si eres buen hombre: Afloja la jicotea.

En la más completa unión Se encuentran greñudo y bolo: Formando un partido solo Como hermanitos que son.

No ha habido una discusión Ni una palabrita fea, Pues si lo que se desea Es en paz todos vivir, Gil, si te quieres lucir, Afloja la jicotea.

Formando un solo partido Se encuentra todo el Cibao, Desde Masacre al Bonao Como ya es bien sabido.

El Este y Sur se han unido Al Cibao con esa idea, Y como la unión florea, Con placer y gusto mil, Amigo Alejandro Gil: Afloja la jicotea.

De todo corazón te desea un feliz viaje, tu siempre amigo,

Juan Anto Alix.

Santiago, 2 de Noviembre de 1903.



LAS JUNTAS DE FOMENTO

Establecidas por el progresista Don Eugenio Deschamps, Vicepresidente y Delegado del Gobierno en el Cibao

Para dar conocimiento Al público en general, De lo que el Gobierno actual Practica por el momento,

Como asuntos de fomento,
De riqueza y bienestar,
Debo de manifestar
Que si el Gobierno consigue
Lo que con afán persigue
El país se ha de salvar.

Sabido es, que el habitante Del campo, que trae su fruto, Como gato entre macuto Se lo endosa al comerciante;

Y al momento el negociante, Ya sea por ambición O por la mala intención De trancar a un tercero, Se lo compra al cosechero, Sea cual sea su condición.

Por eso más criminal Es sin duda el comerciante,



Que el gitanillo habitante Y mucho más ilegal; Pues si el cosechero tal, Convencido ya estuviera Que su fruto no vendiera En pésima condición, Jamás a la población, Ni de chepa lo trajera.

Pero como saben bien Que si ellos traen basura El comerciante se apura En comprarla en su almacén,

Eso yo lo haría también
Si yo fuera cosechero,
Pues de casa el basurero
Al comercio le trajera
Aunque así después se hundiera
Enviándolo al extranjero.

El Gobierno superior No tiene más ideales, Que a los frutos nacionales Darle crédito y valor.

Para que en el exterior Sean siempre solicitados, Y no tan desmeritados, Como están a la sazón Por su mala condición Y tan mal clasificados.

En todo el Departamento Del Cibao están nombradas Por Deschamps e instaladas



Varias Juntas de Fomento.

Para darle crecimiento

De una manera segura,

A comercio, agricultura,

Y a otras cosas igualmente,

Para que el País realmente

Se coloque en grande altura.

El Gobierno ha concedido Sin pérdida de momento, A las Juntas de Fomento Cuanto ellas han pedido,

Y en todo está decidido Dichas Juntas a apoyar, Y hacerlas bien respetar Con la mayor energía, Porque es la única vía De la cosa organizar.

Ya con esto es suficiente Para que el agricultor, Y todo especulador Estén lo más al corriente,

Que el Gobierno no consiente Que salga de la Nación, Sea cual sea la producción, Si no está bien comprobada, Y bastante examinada Su exquisita condición.

Así todo agricultor Como todo comerciante, Ya sabrán que en lo adelante El Gobierno superior



Castigará con rigor,
Con multas y con prisión,
Al que tenga la ocasión
De comprar o de vender
Frutos de poco valer
Y de mala condición.

Lo que pretende el Gobierno
Con esa sabia medida,
Es sacar, pero en seguida,
Al País de tanto infierno,
Y de un padecer eterno,
Pues en los tiempos actuales
La miseria y tantos males
Que afligen a la Nación,
Es la mala condición
De los frutos nacionales.

Santiago, 14 de Octubre de 1903.



UN HIJO DESOBEDIENTE

Que sué a una fiesta en contra del gusto de su padre

A mi amigo el Gral. Pedro M. Espaillat. Santo Domingo.

Hoy también contar me toca Otro caso parecido, Al del hijo maldecido En un campo allá de Moca.

Que por una cosa poca
O es decir, por un pollito,
Ese muchacho maldito
A su madre maltrató,
Y el diablo se lo llevó
Al infierno derechito.

Pues en Jacagua ha pasado
Otro caso cuasi igual,
Que lo contaré tal cual
Como a mí me lo han contado.
"Un padre de familia honrado
A un hijo le aconsejó
Y mucho le suplicó
Que no fuera a una fiesta,
Que esa noche había propuesta
En qué parte no sé yo"



Y el hijo sin más espera
Al padre así le contesta:
"Pues yo sí voy a la fiesta
Aunque el demonio no quiera,

Me voy de cualquier manera Sin que nadie me sujete, Y el primero que se mete En privarme de mi gusto, Cuatro balazos le ajusto Como cinco y dos son siete".

Otra vez le dijo el padre:
"Tú no vayas a la fiesta
Que en tu cama hago una apuesta
Que no hay perro que te ladre.

—Por la salud de mi madre
A esa fiesta sí que voy,
Porque listo ya lo estoy
Y el que me salga al encuentro
Del pecho en el mismo centro
Cuatro balazos le doy".

El padre quedó abismado Contemplando largo rato, Aquel hijo tan ingrato Desobediente y malcriado.

Y al fin, le dijo indignado:
"Hijo mío, jamás te hablo;
Pero yo espero en San Pablo
Y en el gran Poder Divino,
Que al marcharte, en el camino,
Ojalá te lleve el diablo".



El hijo sin atender

A más nada se marchó,

Y al festín se dirigió

Lleno de gusto y placer;

Pero pronto pudo ver

Que salía de una emboscada

Un hombre de grande alzada

Con dos cuernos en la frente,

Y los ojos puramente

De fuego una llamarada.

El joven así que vió Aquella infernal figura, Con muy motable bravura Al momento se cuadró

Y el revólver lo sacó, Sin andar con pareceres; Y al hombre dijo: ¡quién eres! Si en el mundo andas penando, De parte de Dios te mando Que me digas lo que quieres".

"Cállate esa boca perro: El fantasma contestó, Que a arreglarte vengo yo Con estas uñas de hierro.

Yo soy el diablo que encierro A todo el que no me cuadre, Y al perro que a mí me ladre Como tú, que así me gruñas, Le enseño con estas uñas A respetar a su padre".



De una vez entró con él
El demonio y lo tumbó,
Y las uñas le clavó
Con una fiereza cruel;
Que si no es por San Miguel
Que de encima se lo quita
De virtud con su varita,
El joven ya estuviera
Junto con aquella fiera
Que maltrató a su mamita.

El hijo, de tal manera
Llego a su casa estropeado,
Con todo el cuerpo aruñado
Y la camisa por fuera,
Gritando al padre le abriera
La puerta sin dilación,
Para pedirle perdón,
Y el padre así que lo vió
Hincado, lo perdonó
Y le echó la bendición.

Viva la paz! Viva la unión! Y abajo los cogedores de mangos bajitos! Allé. Allé, a buscar qué hacer, y dejen al País tranquilo.

Santiago, 6 de Octubre de 1903.



EL 14 DE FEBRERO CONTINUACION DE LAS DECIMAS

Unidos los santiagueros Con un grupo de mocanos Vatientes como espartanos Y rabudos espueleros,

A los bolos majaderos
Tanto el dado le cargaron
Que unos cuantos ni atinaron
A salir de la ciudad,
Pidiendo hospitalidad
Donde ocultos se quedaron.

Los bolos razón tenían En temerle tanto al foete, Porque ya en el mismo ojete La rabiza la sentían.

Y mucho más cuando oían "Que atájenlos por allá", "Que atráquenlos por acá", Y el fun fun de las abejas Tan cerca de las orejas, Que el más valiente se va.

¡Pero cuánto patriotismo!
¡Oh valientes veteranos!
Estrechen aquí sus manos!
¡Que heroísmo! ¡qué heroísmo!



Y cuánto valor: lo mismo Les decían los camarones, Pero al verlos en pelotones Huyendo que se mataban, Indignados les voceaban: ¡Qué pelones, qué pelones!

No se hallaron en la acción Varios bolos generales Por temor que en los panales Les picara un abejón.

Fuera de la población
Quedarse allá resolvieron
Pero que cuando sintieron
El bajo de la tollina,
Pues al que le dan camina,
En sus jacos se tendieron.

Entre ambos que lucharon, Con seguridad se cuenta, Que han pasado de sesenta Las bajas que resultaron.

Los bolos aquí dejaron
Muertos y algunos heridos
Los que fueron recogidos
Por la Cruz Roja bendita
Que con piedad inaudita
Fueron todos socorridos.

Después de la gran tollina A los pájaros sin rabo En los Cerros de Gurabo Les dieron otra propina.



Teniendo aquella colina
Fuertemente atrincherada
En donde no hicieron nada
Trescientos que allí se hallaron,
Porque todos se panquearon
Para Cuesta Colorada.

Al salir de propartida

De los Cerros los zancudos

Continuaron los rabudos

Dándoles la despedida.

Y en la Cuesta referida El derrote fue tan cruel, Que echando cuasi la hiel Por la boca, de cansados, Llegaron desgaritados A Llanos de Rafael.

Asi pues, que no valieron Las misas a San Antonio, Ni los brujos del demonio, Ni los judú que se dieron.

Ni mit promesas que hicieron Porque todo fué pamplina; La Providencia Divina Como ella está con Morales En vano son los cordiales Y los caldos de gallina.

Y a quien Dios le da la jicotea que se la bendiga San JUAN A. ALIX. Amén Jesús.

Santiago, Mayo de 1904.



VIVA LA PAZ

La República Dominicana se encuentra por el momento en plena paz y tranquilidad. Loado sea Dios!

DEDICATORIA:

Al Ilustre Caballero Mr. Tomás Cleveland, Ministro Americano cerca del Gobierno Dominicano, residente en la Capital de nuestra República. El señor Cleveland ha sido bien obsequiado en todas las Comarcas del Cibao que ha visitado; que para bien sea.

Con toda satisfacción
Damos hoy publicidad
Que ya la tranquilidad
Reina en toda la Nación;
Pues la cruel revolución
Ha bajado su estandarte
En ese mismo baluarte
que de cuna le sirvió;
Y la paz enarboló
El suyo por toda parte.

Los dos Jefes principales De la tal revolución, Viendo ya con atención Las consecuencias fatales



De esas luchas criminales, Con el Gobierno pactaron, Y fielmente celebraron El Demetrio y Desiderio, Un pacto bastante serio Que en Montecristy firmaron.

La Provincia de La Vega Se encuentra toda de gala, Porque Perico Lasala Tampoco quiere más brega; Haciendo su gente entrega De sus armas principales;

Inclusos los generales
Pimentel y otros varios,
Los que ya no son contrarios
Del Gobierno de Morales.

Y hay quien diga con afán Que ya Perico Lasala, Jamas tirará una bala Por su compadre don Juan El araña capitán, Que después que le ofreció La insula se embarcó

La insula, se embarcó
A gozar a Puerto Rico,
Y at infeliz del Perico
En la estaca lo dejó. (1).

Por lo dicho se verá Que ya todo está tranquilo,



⁽¹⁾ El refrán que dice: "quedó como perico en la estaca".

Y por ese mismo estilo

Mucho tiempo lo estará.

Aunque nunca faltará

Aigun hijuelo de perra,

Que desee otra vez la guerra;

Pero si cualquiera abusa,

Ya encontrará su tusa

Con los blancos de otra tierra.

Pues, ¿quién es el que no sabe
Que el Gobierno yanqui ha sido
Quien más ha contribuído
A que la guerra se acabe?
Y que esa gloria le cabe
A los norte-americanos,
Que alzadas tienen las manos
Para aplastar a cualquiera,
Que intente encender la hoguera
Entre los dominicanos.

Toda nación europea
Y los norte-americanos,
Entre los dominicanos
No consienten más pelea.

Que cual gobierno que sea Ellos lo han de proteger Y por la fuerza han de hacer Que no se altere la paz, Como remedio eficaz Para el País florecer.

Ya un Ministro americano Reside en la Capital, Y lo que es el litoral



Del País dominicano

Nunca faltará a la mano

Muy grandes buques de guerra,

Que echarán gentes a tierra

Por millones si se ofrece;

Y el que se mueve, perece,

Y que de una vez se entierra.

El pueblo dominicano Será siempre independiente, Como promete fielmente El coloso americano;

Y no habrá poder humano Que le toque en realidad, Viviendo en tranquilidad En paz, en buena armonía, Pero, si es en anarquía, Perderá su libertad.

Así es que desgraciado Del que ahora se menea, Que prontamente gotea Y es de una vez sepultado.

Morales está apoyado
Y su Gobierno igualmente,
Con buques, dinero y gente,
y ya con revolución
Lo que es en nuestra Nación
No se tumba presidente.

Eso es bueno con batata, como dice un refrán.

Santiago, 11 de Julio de 1904.



LA OREJA DE ÑICO EL LOCO

A mi amigo Octaviano Estrella

Ciudad.

El Pobre de Ñico el loco Es un infeliz idiota, Que solamente se bota Cuando lo cuquean un poco.

Ni le hace daño tampoco A nadie ese desgraciado; Pero como es alocado, Donde la noche le coge, En el suelo se recoge Y allí duerme engurruñado.

Esa infeliz criatura Cuando no está embriagado, Se ocupa de hacer mandado Y adquiere su valedura;

En la plaza de verdura Allí gana sus cuartillas, Cargando mesas y sillas, Cajones y otras frioleras, A unas cuantas canasteras Que venden en las casillas.

Pues a ese desdichado Sin dar motivos de queja,



Le mocharon una oreja
Sin duda algún condenado,
Que viéndolo allí acostado
Durmiendo en una calzada.
La oreja le fué cortada
Por algún ser inhumano,
Que no tiene de cristiano
Ni siquiera una pulgada.

El maldito criminal

Que a Nico lo ha señaledo

Dicen que mocho y bocado

Le puso como señal,

Como de crianza animal;

Y aunque no es de juicio sano, El Ñico no es un marrano; Es hijo de Dios lo mismo, Por el agua del bautismo Que ciene como cristiano.

El que cometió por cierto Ese crimen tan horrendo. Que se vaya previniendo Con Dios que vive despierto,

Con su tribunal abierto
Y su ley siempre pareja:
Y como ese Dios no deja
Sin castigo al delincuente,
Que tengan eso presente
Los cortadores de oreja.

Estas coplas las publico Para que el mundo lo sepa,



Que aquí se vive de chepa
Tanto el pobre como el rico.
Porque cuando el pobre Ñico
Que no debe culpas viejas,
Lo han dejado sin orejas
Si a esta tierra viene el Papa,
Como ya nadie se escapa
Le arrancan hasta las cejas.

Avenuncio, satanás!; toma la cruz, perro mataluz! y librenos Dios de tanta vagabundería. Sí señor!

Santiago, 11 de Junio de 1904.



LOS NIÑITOS

Que se oian gritando en noches pasadas en la Iglesia de Nuestra Señora de la Altagracia.

El caso que resultó
En la Iglesia de Altagracia,
Aunque falto soy de gracia
A cantarlo vengo yo.
Tal cual como lo contó
De aquel templo una vecina,
Que se halló en la fajina,
Dizque de unos niñitos
Trancados y dando gritos
En esa mansión divina.

Los niños dizque decían ¡Ay mamá! ¡ay mamá! ... ¡Ay papá! ¡ay papá! ... Y a carcajadas reían.

Pero tanta bulla hacían
Que la policía corrió,
Y el vecindario acudió
Lieno de miedo profundo;
Y así fué que todo el mundo
Por allí se alborotó.

Unos cuantos que miraban Por el abra de una puerta.



Decian como cosa cierta

Que en el coro se encontraban.

Unos niños que cantaban

En fila todos parados;

Y a otros veían sentados

Desnuditos en los bancos;

Y que todos eran blancos

Con gorritos colorados.

El sacristán de la Ermita.

Que se apareció en chancleta.

Armado de una escopeta

Y de un revólver marmita.

Tocó allí una campanita

Y reunió al vecindario,

Para cantar el rosario

Por aquellos angelitos

Que de los cielos benditos

Bajaron a aquel santuario.

"Que salga una comisión
—dijo allí un mequetrefe—
Para darle parte al Jefe
De esta sagrada mansión".

Así fue, sin dilación,
El cura al momento vino,
Y al abrir con mucho tino
De la Sacristía la puerta,
Salió a carrera abierta
Huyendo un perro barcino.

Es todo cuanto ha pasado En la Parroquia Altagracia, Que no ha sido una desgracia Como ya se ha propagado;



Un pobre perro trancado
En la iglesia dando gritos;
Eran pues los angelitos
Que ¡ay mamá! dizque decían,
Y que también los veían
Con gorros y desnuditos.

Lo que sí es cosa cierta, Y se puede asegurar, Que no pueden ya dejar Iglesia ninguna abierta.

Ya es preciso andar alerta Con los brujos hoy en día, Pues toda esa ratería En las iglesias divinas, Son los brujos y adivinas Para arreglar brujería.

Y es cierto que al Padre Armando Le han robado del altar, Un vaso que suele usar Cuando él está consagrando

Y Luis Pérez predicando Se ha quejado ya con pena, Que alguna persona buena, Creyendo hacerle un favor Entró a la Iglesia Mayor Y le robó su patena.

Los brujos y las adivinas están de plácemes! No hay quien les llegue al cuero.

Asi memo, así!

Santiago, Octubre 19 de 1904.



LAMENTACIONES

De una dicha de 35 carnavales que está por casarse que no ve.

A la juventud universal, porque en todas partes se cuecen habas.

Caramba! quiero casarme, Aunque mi mamá lo sienta; Porque paso de los treinta Y yo no quiero quedarme;

Yo estoy ya por colocarme Pero de cualquier manera, Sin andar con más espera Ni más vuelta al pensamiento; Yo estoy ya por casamiento Y me caso con cualquiera.

Cansada estoy de esperar Y me moriré de vieja, Esperando esta pareja Con quien me quieren casar,

Que del cielo ha de bajar;
Blanco, noble y millonario,
De un talento extraordinario,
Buen mozo, muy elegante
Que toque el piano, y que cante
Más bonito que un canario.

Mi mamá culpa ha tenido Que llegara yo a esta edad,



Sin esa felicidad

De tener un buen marido;

Porque a ella le ha cogido

Conque debo ser casada,

Con ministro o embajada,

De Alemania o Inglaterra;

Cuando aquí en nuestra tierra

No valemos cuasi nada.

Envidia me causa ver
Miles mujeres casadas,
Que están muy bien colocadas
Por no ponerse a escoger;
Pues el mucho pretender
Y ese orgullo mal fundado,
No da ningún resultado;
Pero ni luce ni cabe,
Donde todo el mundo sabe
Del pie que uno ha cojeado.

Mi mamá siempre se pone Con miles de sacaliñas, Cuando de cacas y tiñas Este mundo se compone;

El que a eso se dispone Se olvida de ciertas cosas, Que no son ni tan honrosas Para que anden repingando Y narices aventando Como las vacas rabiosas.

Y mi mama en otra era Nunca frecuentó un salón



Que mereciera atención
Y ni mirarlo siquiera;
Pero hoy que en la primera
De verse tanto se alegra,
Le sopla su bola negra
A tantos jóvenes buenos,
Porque dizque tiene a menos
De que la tengan por suegra.

Yo me muero por bailar Y mi mama no me deja, Por no haber noble pareja Con quien pueda yo danzar.

La Juventud del lugar
No puede ser más decente,
Más culta y más complaciente,
Y a mi mama le ha cogido,
Conque el mundo está perdido
Y en los bailes comen gente.

No quiere que tenga amores, Ni quiere que al Parque vaya, Porque no falta canalla Entre los visitadores.

Ni por los alrededores
De casa pisa varón
Porque dizque todos son
Unas aves de rapiñas,
Que se llevan a las niñas
Como a paloma un gorrión.

Así es, que quiero casarme Con el hombre que me cuadre,



Y no con el que mi madre Por esposo quiera darme.

Pues yo no quiero quedarme Como otras que están penando, Que por estar esperando Casarse con un Sultán, Vistiendo santos están Y en las iglesias cantando.

Para tanta esclavitud,
Seguro que me coloco,
Así sea con Nico el loco,
Si no anda con prontitud
La piadosa juventud,
Pues cualquiera se condena
Viviendo con tanta pena
Y así tan mortificada,
Como una monja encerrada
Sin saber de cosa buena.

La probe! Ojalá encuentre un viejo bobo que la saque de pena, así sea como el decimero.

Santiago, 29 de septiembre, 1904.



EL CHIVO MOTON

A los amigos Rodolfo Lithgow y Enrique Pastoriza.

Ha llegado a la Estación Del Ferrocarril Central, Un chivo fenomenal Que ha causado admiración.

Es un chivato motón
De larga barba poblado
Y entre patas bien pegado,
Un talego regular,
Con el que puede probar
Que nunca ha sido capado.

El chivo de referencia A Montecristi llegó, Y por la Aduana pasó Con la mayor insolencia,

Pues sin pedirle licencia Al jefe de aquel bufete, Se ajustó por un boquete, Pasó por la población, Sin ninguna interrupción Hasta verse en Navarrete.

Francamente ahí llegó Montado en varias carretas, Con barriles y maletas Que allí las depositó.



Más tarde se trasladó
Al tren de la vía Central,
Y con gran ceremonial
Tuvo en esta población,
La más bella recepción
Por la autoridad local.

Alli fue el Gobernador, El Alcalde y el Fiscal. Los Jueces del Tribunal, Los de orden Superior;

También le cupo ese honor Al Senor Juez de Instrucción, Y de gente una porción Lo mismo pasó en seguida, A darle la bienvenida Al caballero motón.

Mas después de celebrada La recepción oficial, Con un proceso verbal La fiesta fué terminada.

Pere, que a la llegada.

De un señor facultativo,

Que observó que dicho chivo

El vientre tenía inflamado

Al punto le fué aplicado

De emético un vomitivo.

Con ese medicamento El motón se mejoró, Porque al instante arrojó Mucha bilis y excremento,



Envuelto aquello en cemento Romano, varios barriles Y un sin fin de proyectiles Explosivos, igualmente, y revólver de patente, Pero no arrojó fusiles.

Como el Laudo en Puerto Plata Ha puesto los mangos altos, Van los chivos dando saltos En busca de mejor mata;

Donde no es preciso lata
Ni otros cuantos requisitos,
Sino seguir derechitos
Y entrar por aquel boquete,
Por donde el chivo se mete
A coger mangos bajitos.

Y la Impruven (1) ¿qué dirá Del motón y su regalo? Dirá que por ese palo Nunca se le pagará;

Pues si todo el mundo va
En busca de los totones,
Ya vendrán otros motones
Buscando el mismo boquete,
Y pasar a Navarrete
Francamente en carretones.

Santiago, 7 de Noviembre de 1904.



⁽¹⁾ Improvement.

LAS BAILARINAS DEL JUDU EN LA CALLE "SANTA ANA" (1)

A los amigos Domingo Russo y Ventura Silverio, Ciudad.

Cumpliendo con sus deberes

La señora policía,

Ayer como a mediodía

Sorprendió cuatro mujeres

Que bailaban con placeres

El judú con un haitiano

Que también le echaron mano

Y lo tienen en chirona,

Porque esa buena persona

Del judú es buen hermano.

En la calle 'Santa Ana"
Allí fué la fiesta armada,
Pero que a puerta cerrada
Celebraban su bacana.

Y como costumbre haitiana El baile tuvo lugar, Delante de un aitar Cubierto de lamparitas,

⁽¹⁾ A última hora hemos sabido que el baile judú tuvo lugar en la calle de la "Victoria" y no en la de "Santa Ana".



Con siete mechas toditas Para más iluminar.

Y unos infelices santos
En dicho altar se encontraban,
Y aquel baile presenciaban
Sin cubrirlos con sus mantos.

Y al son del tambor y cantos, Bailarinas y gazones Hacían miles contorsiones Pero el chans, o proserpina, Atacó a una bailarina Con muy crueles convulsiones.

También en aquel altar Había un plátano asado, Maíz y maní tostado, Pimienta y sal de la mar.

Y en ese mismo lugar Encontró la policía, Una lata que tenía Agua verde y tan hedionda, Que con repugnancia honda El público la veía.

Entre dichas bailarinas Había tres dominicanas, Fragatas de cuatro andanas, Y con buenas culebrinas.

La otra es de las vecinas De la tierra borinqueña, Corbeta puertorriqueña De cien cañones por banda



Que por estos trigos anda Alegre y siempre risueña.

El gran musié del judú
O ya sea el gran papá,
Es un tal musié Grambuá,
De la societé D'Otrú.
Pájaro muy lugarú
Y gran profesor haitiano,
De ese fandango africano
Que se nos mete de lleno;
Y si no hay Gobierno bueno
Adiós pueblo quisqueyano!

Al fin comeremos gente, si Dios no mete su mano.

Santiago, Julio 30 de 1904.



UN CAMPESINO DOMINICANO

Que estuvo en Haití vendiendo unos andullos y a su regreso tuvo una entrevista muy curiosa con el que suscribe.

(A dos amigos puertoplateños).

Del campo un dominicano
Que pasó a vender andullos,
En dos borriquitos suyos
A no sé que pueblo haitiano,
Así me contó: "critiano
¡Ni Dió comprende esa gente!
Caicule que laguaidiente
Allá le dicen tafiá,
A lo jalitao llengá
Y penchó ai pan caliente.

Los frijoles colorao
Pua rus lo llaman allá,
A la brujería guangá
Y a lo sombrero chapó
Malfiní e guaraguao
Lo guandule puá congó
Bonyé le dicen a Dió,
A lo brujo lugarú
Y a lo jefe dei judú
Le dicen papá Bocó.



Lo memo la macarela, La titulan macrilló Lo molondrone gombó Y difé a la candela.

A la paila o cazuela
Le dicen allá shodié;
A lo zapato sulié,
Puesón ai peje o pecao
Y en siendo el arró graniao
Le dicen durí grené.

Yo andube toitico Haití Y no encontré un condenao, Que dijera bacalao Sino todo la murí.

Al arró llaman durí,
A la cebolla loñón,
A lo cochino cochón.
Lo fideo vermichel
A la sal le dicen sel
Y creviche ai camarón.

En siendo peje salao Le dicen puesón salé Como banán bucané Llaman ai plátano asao.

Pero siendo sancochao Le dicen banán bullí, A la ñica saloprí, A lo sajice pimán, Lo mamone cachimán Y a lo niño anfán pití.



Al agua le dicen gló,
Ai queso llaman fromalle,
Una rí e juna calle
Y finí que se acabó;
¡Allí nadie dice fó
Como nojotro jaquí,
Cuando viene a la narí
Ei bajo de aigún parrá!
El haitiano dice allá:
"¡A la peté quí santí!"

Un sancocho, e ebullón Non eguille, es una aguja Como ei casabe de bruja Ello lo llaman llonllón.

A lo caibone, charbón, Ai quitasoi, paresol, Guanábana, corosol, Non chandel, e juna vela; Y a la maidita viruela Le dicen pití verol.

Al aceite llaman huil,
Aguacate sabocá,
Y a la piña ananá
Como porcanel, cajuil;
Allá perejil, persil,
El melao allí siró,
Lo mameye, abricó,
La yuca llaman mañoc,
A lo gallo viejo coc,
Y ai sapo llaman grapó.



Lo que aquí llaman letrina
Por allá e cae brulé,
Como si dijera Uté
La casa quemada en ruina
Donde allí la chamuchina
O gente de poca nota,
Entra allí y se ñangota
En un brulé o aposento,
Y se despacha al momento
Dejando allí su pelota.

Conque saque usté la cuenta Siño Juan Antoño Elí, Y dígame si en Haití Cuaiquiera no se revienta; En eso de compra y benta Yo le pueo asegurai, Que si no sabe coitai De esa Gente ei lenguaraje, Ni la toitilla dei biaje Uté no la pué sacai.

Jata otro día, con su licencia,

Juan A. ALIX

Santiago, 17 de Octubre de 1905.



UNA MUJER DE COLOR QUE DESPRECIA A UN COMPAÑERO SUYO POR UN BLANCO

Te vengo a dar un consejo Por lo mucho que te quiero, No niegues nunca tu raza Que el negro es tu compañero.

Si quieres de blanco amor Tu raza no la desprecies, Que no hay blanco que te aprecie Como uno de tu color.

En la honradez y el honor
Busca siempre tu acotejo,
Que si no es en el pellejo,
Donde está el buen sentimiento,
Con este grande argumento
Te vengo a dar un consejo.

En el mundo esta verdad, A negarme hay quien se atreva, Que sólo de Adán y Eva Desciende la humanidad.

Y si Dios con igualdad
Formó al hombre primero,
De ese tronco verdadero
Vino el negro y vino el blanco,
Y así te lo digo franco
Por lo mucho que te quiero.



Si de hombre y de mujer Depende el género humano, El blanco del africano Su hermano tiene que ser.

Y si Dios con su poder
A todo color abraza,
Y a ninguno lo rechaza
En el reino de su cielo,
Por andar buscando pelo
No niegues nunca a tu raza.

Ante Dios no hay distinción De sangre ni de color, Porque a todos con amor Los recibe en su mansión.

Y si tú por pretensión
Al negro le pones pero,
Tú debes de ver primero,
Y con juicio calcular,
Que aunque lo quieras negar
El negro es tu compañero.

Aguanta y no pujes, te dice

Juan A. ALIX.

Santiago, Enero de 1906.



EL EDEN

Créalo, seña Colasa, que así se llaman los cuatro famosos bailes de distraz que harán los empresarios Lithgow y Rivera en la calle de las Rosas frente a doña Carolina Reyna.

Compae, esos bailes serán la tusa y recumina del carnaval 9, 10, 11 y 12 del corriente.

Mamita, dame licencia,
Que ya Lithgow y Rivera
Han mandado a la carrera
A invitarme con urgencia,
Y con la mayor decencia
A sus bailes de disfraz;
Y como estaría demás
Decir que serán sin liga,
Mamita, usté no me diga
No te vistas, que no vas.

A los bailes del Edén, La licencia te la doy Pues yo aunque beata soy Me los fumaré también,

Porque yo comprendo bien Que Lithgow y el Rivera A esa gente callejera Seguro que le dirán No se vistan, que no van Ni a la puerta tan siquiera.



¡Ay mamita, qué salón!, Lo vi anoche en el ensayo, Que hasta me causó desmayo Ver tanta decoración.

¡Y cuánta iluminación!
Mire mamá, parecía
Que aquello era de día,
Pues nunca vi en mi vida
Otra sala más lucida
Ni de mayor alegría.

La música le diré Que no merece reproche, Sí, mamita, la de anoche Estaba de chupe usté,

No hay una danza Bollé,
Todas nuevas, se lo juro,
Y me vi en tal apuro,
Que si yo no me sujeto,
Al verme en tamaño aprieto
El tiro se va seguro.

Porque danzas más bonitas Nunca las había oído, El ensayo fué lucido Con graciosas mascaritas.

Decir que eran tortolitas Eso sí que no diré, Pero creo de buena fe, Por lo que yo vi realmente, Que no eran de aquella gente Tentadas de Lucifé.



Nunca faltará gran cena En los días de carnaval, Donde el buche más formal Cualquiera allí se lo llena,

Pero de cosa muy buena; Y el que quiera coger fiado, Como todo es al contado, Le dirán los cantineros: "Compae, si no trae dineros A mascar por otro lado!"

Los dulces y los licores Butifarras, pan y quesc, Pastelitos y todo eso Ya serán de los mejores;

Pero lean los bailadores,
Sean de buena o mala fama,
De la empresa esta proclama:
"Que los que quieran bailar
Sin falta deben pagar
Antes de sacar la dama".

En los días de carnaval
También le aseguro a usté
Que habrá siempre matine
Allí en el mismo local.
Toda la gente formal
Y de buena condición
La empresa a disposición
Allí estará de todos,



Con cariño y buenos modos Y la mayor atención.

El que no afloja tres clavados, que no se vista... Y esa jangá de niños y mujeres que no dejan leche y van a ocupar asientos para que a los bailadores les dé cañera por no encontrar donde sentarse, que no se vistan que no van! Y no van!

Consejo del amigo ALIX.

Santiago, Febrero 4 de 1907.



CANTICOS

Para los Aguinaldos de las próximas Pascuas de Navidad

Al Phro. don M. de J. González, Cura de la Parroquia de la Altagracia, de esta ciudad.

Alabemos todos Al Niño Jesús Que nació en Belén Y murió en la Cruz.

También alabemos Con suma alegría, A sus santos padres, San José y María.

Después de alabar Al Rey de los cielos, Con los de esta casa Nos entederemos.

Y les cantaremos De Dios con la gracia, Deseando a todos Muy felices Pascuas.

Y un año feliz Con prosperidad,



Salud y dinero, Y felicidad.

Que el Niño Jesús Muy a bien lo tenga Librarlos a todos De las malas lenguas.

Que los libre el Niño De los envidiosos, Que hacen mala sangre Y viven rabiosos.

Y los libre el cielo De un vecino malo Que es mucho peor Que un incendio al lado.

Señores, ¡silencio!

Que el sonido empieza,

De plato y cubiertos,

Y arreglos de mesa.

Por el agujero

De la cerradura,

Ya se siente el bajo
de fritanga pura.

Y allá en la cocina, Ruidos de sartenes, Que sacan del horno Pavos y pasteles.

Pues, según señales, Esta gente buena



Trata de obsequiarnos Con tamaña cena.

Así, pues, señores, Los dueños de casa Abran ya sus puertas Que el tiempo se pasa.

Y al entrar, señores, Mucha precaución, Con los que se meten Sin invitación.

Y en los aguinaldos Los pulpos nombrados, Se sientan primero Que los invitados.

Y al ir a la mesa Los primeros son, En comer de todo Con mucha ambición.

Y son los primeros En damas sacar Y hasta los registros Los suelen bailar.

Entremos, señores, A esta honrada casa, Saludando a todos Y dando las gracias.

Y después de entrar Esa gente buena,



Que no tarde mucho En poner la cena.

Así, pues, señores, Sin más dilación Entremos cantando: ARANDELAS SON.

Santiago, Noviembre 16, 1908.



YA SE FUE EL COMETA HALLEY, SE FUE...

Señores, se fue el Cometa, Diciendo que se marchaba, Porque miedo le causaba Este maldito planeta;

Armado de bayoneta

De fusiles y cañones,
Y de guerra embarcaciones
Con torpedos inauditos,
Y ejércitos infinitos
De pícaros y ladrones.

Y la cola del cometa, No quiso tocar en tierra, Por la gente ser tan perra, Habladora y alcahueta,

Que cundió en todo el planeta Que era un foco de infecciones, De gases y pudriciones; Cuando este mundo malvado De viejo está infestado De pícaros y ladrones.

De espanto el cometa lleno, Se marchó echando peste, Que otro mundo no hay como éste Más amigo de lo ajeno;

Que no hay un empleado bueno En todas estas regiones,



Porque todos son tragones, Y, aunque fingen ser honrados, Cuasi todos son bandados De pícaros y ladrones.

También refiere el Cometa, Pero con dolor profundo, Que no parece otro mundo Más amigo de una teta;

Que se cambia la chaqueta
Y arman revoluciones
Cuando no le dan raciones
Para poner la marmita
En esta tierra maldita
De picaros y ladrones.

Lo que mayor novedad
Causó al Cometa Halley,
Es el título de rey
Como a Dios, Su Majestad,
Y al Papa Su Santidad,
Cuando todos son varones
Con tamaños espolones,
Y que Santo no hay ninguno

En este mundo importuno

De picaros y ladrones.

Y el Cometa se lamenta De que a la Iglesia cristiana Mucha gente de sotana (1) La tiene hoy de su cuenta;



⁽¹⁾ No me refiero a toda gente de sotana, sino a aquellos que no sacan una gata... Y no le sirven ni al gallo de la pasión con un granito de maíz. Miserables!

Vive el Papa de su renta Que le producen millones, Y los frailes regordones Cogiendo mangos bajitos En conventos infinitos De pícaros y ladrones

Santiago, Julio 7 de 1910.



AMOR Y GEOGRAFIA

Salí de mi casa un día
En busca de una mujer,
A quien pudiera querer
Como te quiero, alma mía.
Me dirigí a la Bahía,
A Sabaneta y Chacuei,
A Montecristi y Copei,
Guayubín, Jánico y Mao,,
Pasando por el Bonao,
De Dajabón hasta Higüei.

Pasé de Santiago a Moca, Santo Cerro y el Cotuí, Altamira y Macorí Y de Matanza a la Boca.

Y andando tierra no poca De Puerto Plata al Camú, Otra mujer como tú Yo no la pude encontrar, Ni en Sabana de la Mar, Ni del Seibo al Petitrú.

También llegué a Samaná
A las Cañitas y Guerra,
A los Llanos y la Sierra
Monte Plata y Yamasá.
A San Carlos y Boyá,
Y Hato Mayor pude ver.



Y no hallé a quien querer Con todo mi amor profundo, Porque no hallo en este mundo Como tú, otra mujer.

Estuve en la Capital, San Cristóbal y Baní, San Pedro de Macorí En busca de tu rival.

Pero no hallé ni señal
De quien me agradara allí
Pues si muchas hembras ví
Que me causaron encanto,
No pude quererlas tanto
Como yo te quiero a ti.

Del Maniel puse la proa A Neiba, Azua y San Juan Y a las Matas de Farfán Hasta San José de Ocoa.

Estuve en Jarabacoa, En Bánica y San Miguel, En Hincha y San Rafael, Pero tuve la fortuna De no amar allí a ninguna Porque soy tu amante fiel.

Después pasé a Barahona A las Damas y Cercado, Y aunque estuve enamorado A nadie amé en esa zona.

Y al no haber otra persona Dueña de mi amor constante



Con eso es lo bastante Para que vean que te adoro. Y sepas que no hay tesoro Como tú para tu amante.

En fin no temas mi vida De ver en mí falsedad, Pues ya con seguridad Eres tú mi preferida,

Y al estar mi alma henchida De pasión y amor constante, Jamás te olvido un instante; Y para más complacerte, Siempre seré hasta la muerte Tu más cariñoso amante.



GLOSA

Perder lo más por lo menos Juega para no ganar, El que alante nunca mira Siempre atrás se ha de quedar.

Si piensas con más cuidado Y reflexionas un momento Ya verás que sentimiento Ninguno a mí me ha quedado.

Tú mismo te has engañado Pues aunque te amé de lleno, Tú mismo hiciste el veneno Con que la muerte te diste, Porque así tú lo quisiste Perder lo más por lo menos.

Yo en un tiempo te adoré Y puse en ti mi confianza, Pero perdí la esperanza Cuando vi tu mala fe.

Yo muy bien me comporté Para poderte agradar, Pero al verte retirar Abandonándolo todo, El que juega de ese modo Juega para no ganar.

Si tú me hubieras querido Sin intención maliciosa,



Una suerte más dichosa Quizá la hubieras tenido.

Pero si tú lo has querido Pasar conmigo tu ira, Mi corazón no suspira Por quien no lo sabe amar. Pues así le ha de pasar Al que alante nunca mira.

Si algún día tú reflexionas Ya estarás arrepentido, Pues hallar un bien perdido No siempre se proporciona.

Y el que su dicha abandona Para cambiar de lugar, Cuando la vuelve a buscar, Hallará de Dios la ira, Pues el que alante no mira Siempre atrás se ha de quedar.



AL DUEÑO DE VARIOS AMORES

Ya que tienes otra dama Dime cuál será mi estrella, Si tú te quedas conmigo O te quedas tú con ella.

Háblame con claridad Como si hablaras con Dios, A cuál será de las dos Que le das seguridad;

Si es a mí, no hay novedad.

Pero si tu amor se inflama

Y en resumen se proclama

Por aquélla, y no por mí,

No puedo seguir así

Ya que tienes otra dama.

Yo quisiera que tu amor Para mí solita fuera, Sin que otra se metiera A gozar de ese primor;

Yo no quiero más dolor Por causa de otra aquella, Y al ponerte mi querella, Como juez de tu conciencia. Para saber tu sentencia, Dime cuál será mi estrella.

Cuál será la suerte mía, A dónde iré a parar,



Eso quiero averiguar

Antes de que llegue el día

De verme en más agonía,

Y como penando sigo,

Por último así te digo

Que te ofrezco mi amistad

Para siempre, y de verdad,

Si tú te quedas conmigo.

Si eres hombre de verdad
No temas en declarar
Con quién te vas a quedar
Con toda puntualidad;
En esta conformidad
Concluyo así mi querella,
Que quiero saber mi estrella
Pues con franqueza te digo,
Que o te quedas tú conmigo,
O te quedas tú con ella.

Estoy resuelta a una cosa o la otra; que Dios determine.

AMEN!



UN PASAPORTE DADO EN TIEMPO DE LA ESPAÑA VIEJA

Doy pasapoite siguro Ai Citoyen don Pacuai Paque asina ei puea pasai Ai Guarico sin apuro. (1)

Lo que sí yo no asiguro Si son suyo o no son suyo Una caiguita de andullo Que en llagua lo lleva liao, Ei aquí no ha sío mentao Pero e medio saramullo.

Sigún su felusumía E jún hombre bajitón, on ojo de carritón Y un lunai en una ancía.

Boca tiene de jutía
Y medio tuéito de un ojo,
De la pata iquieida cojo
y narí de molondrón,
Ei pelo como un pajón
Y cundiíto de piojo.

Lleba pueta su presilla Como oficiai de dragone De tapa son lo caisone Que le dan a la rodilla.



⁽¹⁾ Guarico, Cabo Haitiano.

Su chaqueta e de Olandilla Y su chaleco morao, Ei aquí ha declarao Que lleva un caballo manco Con ei peisinai muy blanco (2) Y ei amén Jesú matao (3)

Declara ei Siño Pacuai De que lleba un compañero Y un burro caigao de cuero Pa trocailo allí poi sai.

Pa que no le jagan mai Como allí son ei demonio, Le acompaña un San Antonio Y una bingen poi receiba; Y pa libraise de lleiba Lleba también alicoinio (4).

Suplico a la autoridad De ese gran depaitamento No poneile empedimento Cuando balla para allá.

Y si ei quie boibei paca Suplico ai Jefe de Haití Que no lo dejen biní Poique tiene mala maña,



⁽²⁾ La frente.

⁽³⁾ El remate o trasero.

⁽⁴⁾ El vulgo cree que el unicornio lo libra de toda hechicería y de envenenamiento.

Y el otro que lo acompaña Que no bueiba ma jaquí.

Ete pase lo otoigamo
Como la ley ricomienda,
Maite de caine tolienda
Fecha dei mé en que tamo.
Como aquí no no acoidamo
De ete año ni dei pasao
Lo dejaremo a un lao
Y lo firmaremo así:
Secretario Juan Elí
Y el capitán Baidonao.



EL CUATRO Y EL ACORDEON

Si otra cosa mejoi viene No preguntarán mañana: ¿Maichantico, uté no tiene Encoidione de campana?

Tengo oigullo en sei *Boyé*, Dijo ei cuatro al acordeón, Poique soy en mi Nación Ei primero que soñé.

Y si hoy me dan con ei pié Será poique me combiene, Y ei que a ti amoi te tiene Aunque tú lo vea así, Te jará peoi que a mí, Si otra cosa mejoi viene.

Ante de habei acoideone Poi sonaile sarambito, Me andaban esos mositos Con mile jadulacione.

Agora en la dibeicione No bailan de buena gana Sin acoideón de campana Como todo ei mundo sabe, Y poi jóigano de llabe No preguntarán mañana.

Cuando a ti te tan tocando, Que te avientan como maco,



Parece que eres tabaco
Que lo están enmanojando.

La música ya pujando
Con to ese va y viene
Dicen que tú no combiene
Y que pronto no dirán:
'¿De lo de la maica "Ruan"
"Maichantico uté no tiene?'

Encoideón yo te haré bei Que aunque me tienen en poco, En todo tono yo toco Lo que tú no pué jasei.

En mi tierra yo he de sei La música suidadana, Y ei día que me dé la gana No dirán má en lo adelante, ¿Uté no tiene maichante Encoidione de campana?



DIZQUE

Dizque estamos progresando Dizque así dice la gente, Dizque dijo un imprudente Dizque dijo: "ello cuando!"

Dizque ya Joaquín Beltrán
Dizque recibió acordeones (1)
Dizque como cien serones
Dizque de la marca Ruan.
Dizque Felka el alemán
Dizque nos está inundando
Dizque de armas, y esperando
Dizque mil revólver más; (2)
Dizque no vamos atrás
Dizque estamos progresando.

Dizque ya dicen los ecos
Dizque ya Vila se fue,
Dizque Leoncio y Busqué
Dizque a buscar más muñecos; (3
Dizque ya nos tienen mecos,
Dizque con tanto aguardiente,



⁽¹⁾ La generalidad de nuestras gentes de los campos todos saben tocar acordeón.

⁽²⁾ Importador de revólveres, para que nos destruyamos unos con otros.

⁽³⁾ Importadores de estas porquerías.

Dizque como ciento veinte Dizque son los alambiques, Dizque en este pueblo, dizque Dizque así dice la gente.

Dizque vienen los Cesarios (4)
Dizque aumentar el progreso,
Dizque con santos de yeso
Dizque con ecapularios;
Dizque muy buenos rosarios
Dizque traerán esa gente;
Dizque traerán igualmente
Dizque retratos del Papa,
Dizque ni Dios nos escapa
Dizque dijo un imprudente.

Dizque un surtido bonito
Dizque de finas barajas,
Dizque recibió mil cajas
Dizque Eugenio Gonzalito.
Dizque este arranque maldito
Dizque nos está acabando,
Dizque estamos progresando,

Dizque dice el ciego Diego,
Dizque otro que no es ciego,
Dizque dijo: "¡ello cuando!"



⁽⁴⁾ Unos italianos.

UN BUEN CONSEJO A LOS HOMBRES

Un alerta a las mujeres

El que hoy no halle el modo De gozar sin nada hacer, Que se busque una mujer Que lo mantenga de un todo.

Así vive a su acomodo
Siempre harto y galanito,
Sin faltarle un mediecito
De continuo en el bolsillo
Para el dulce, el cigarrillo,
Y tomar el putonsito.

Al que la suerte le toca De hallar así una madama, Le lleva el agua a la cama Para enjuagarse la boca.

Como ella se vuelve loca Agradando a su musié, También le lleva el café, A la cama en su cacharro Candela para el cigarro Y gozando vive usté.

Ella le lava los piés Y le limpia los zapatos, Compra, vende y hace tratos Porque de su cuenta es.



Ella también paga el mes
O el alquiler de la casa,
El diario para la plaza
Ella también lo trabaja;
Y así con esta ventaja
¿Qué demonio no se casa?

A las diez de la mañana El que quiere se levanta, Y una cancioncita canta Mientras tanto se engalana.

Y a correr la caravana
Puede marcharse en seguida,
Pero antes de la salida,
Ya conviene esta amenaza:
"Pringá si al volver a casa
No está lista la comida".

Y si acaso al mediodía Le guarda un rico bocado, Le dice usté con agrado: Ven, dame un beso, alma mía,

Tú eres toda mi alegría,
Tú eres mi ángel verdadero,
Y el día que coja dinero
Ya tendré la precaución,
De comprarte un polizón,
Una manta y un sombrero.

Como las mujeres son Todas a cual más creída, La mujer lo cree en seguida Y comienza a dar razón,



Donde venden polizón,
Las mantas y sombreritos,
Donde los hay más bonitos
Y de la clase más buena,
Y usté con su timba llena
Le pinta allí pajaritos.

Pero cuando llega el día Que no hay nada que mascar, El garrote empieza a obrar Con toda su jerarquía.

Entonces no hay alma mía, Ni mi vida, ni mi cielo, Aquél es un día de duelo Pues de loza habrá mil bajas, Y los tiestos de tinajas Rodando allí por el suelo.

Cuando un caso así acontece Los vecinos van llegando, Y cada cual preguntando: Señores, ¿qué cuento es ese?

Y si el hombre no carece De chispa y disposición, No hay otra contestación Por cierto más adecuada: "Vecinos, aquí no hay nada, Era matando un ratón".

Y la mujer por tapar Los leñazos que le han dado, No dirá lo que ha pasado Al que le va a preguntar.



Y si no puede ocultar En la frente algún chichón, Dará por contestación Que ese golpe ha recibido Sin querer, de su marido, Por darle un palo al ratón.

Y si acaso hay mudanza De parte de la mujer, El hombre la hace volver A la casa sin tardanza.

En dándole usté esperanza
Que no habrá más cud batón
O si no en comparación,
Le habla usté de amor sincero,
De la manta y el sombrero
Y también del polizón.

Pero hay otra manera

De poner la pica en Flandes,

Y es buscar de casa grande

Una buena cocinera.

La comida sobrancera
Siempre tendrá el queridito,
Andará siempre bonito
Sin saber lo que es miseria,
Pues a algunas en la feria
Siempre les queda un piquito.

El que obtiene una querida Que cocina en casa rica, Eso muy claro se explica Que tendrá buena comida.



Y además de buena vida Vendrá a ser un Flammarión, Pues siempre en observación Vive con su astronomía, Mirando al astro del día Para saber qué hora son.

Así el que tenga gana De vivir lo más bonito, Buscándose así un palito Vivirá a la moda haitiana.

La mujer allí es que afana. El hombre vive planchado, De bombo y cuello parado Sin levantar una paja, Pues el mañé que trabaja Sin duda está condenado.

Y apuesto una burra hermosa Con un 8 bajo el rabo, Que las mujeres al cabo Todas dirán esta cosa:

"¡Ay! ¡qué gracia tan mohosa!
Con que la pobre mujer
Se obligue así a mantener
A guagüeros mamalones,
Que viven de zangandones
¡Gozando y sin nada hacer!

Chúpense ese cajuil, bien dicho.



"MIS CREENCIAS"

Al Señor Don Vicente Flores, Director de' "Propagador". Puerto Plata

Para que veas mi creencia
Mi muy amigo Vicente,
Te dirijo la presente
Haciéndote esta advertencia:
"Tú sabes que inteligencia
No tengo como deseo,
Y aunque escribo medio feo
Te envío estas decimitas
Que así concluyen toditas:
"En eso sí que no creo".

Empiezo, amigo Vicente,
Por decir que soy cristiano,
Apostólico romano
Y creo en Dios firmemente.
Creo en el Omnipotente
Porque yo no soy ateo,
Y creo aunque no lo veo
Porque El es ciencia infusa;
Pero en huevos de lechuza!
"En eso sí que no creo".

Creo en Dios porque es Creador
De todo lo que es visible,
Y de lo que es invisible
También creo que es el Autor.
Y creo que ese gran Sañor

Y creo que ese gran Señor Es de perfección recreo,



Y creo tanto, que hasta veo Que en el Cielo está de veras, ¡Pero en tantas tintoreras! "En eso sí que no creo".

Creo en el Dios de Israel,
Porque El solo es infalible
Y no puede ser posible
Que haya otro justo como El.
De Dios soy amante fiel,
Y de verle es mi deseo,
Y aunque otro esté en apogeo,
Y sea un sabio profundo,
Con tal que sea de este mundo
"En eso sí que no creo".

Y creo en la autoridad
De San Pedro el Sucesor,
Porque ese digno Señor
Gobierna la cristiandad;
En su infalibilidad
De creer tendría el deseo,
Y creo porque lo veo
Que cada día más se anula,
Pero creer en la Bula
"En eso sí que no creo".

Padre, Hijo y Espíritu Santo, Estoy en la convicción, Que los tres albures son, Aunque al Diablo cause espanto. Y creo que hasta oigo el canto De Gloria in excelsis Deo.



Que cantan como recreo Angeles y serafines; ¡Pero en tantos tragantines! "En eso sí que no creo".

Y creo que el Angel Gabriel A María le anunció, Que pariría y parió Al Niño Dios de Israel.

Y creo en su esposo fiel
De María Madre de Deo,
Que hoy por lo que veo
Que todo es comercio y teje,
Aunque me digan hereje
"En eso sí que no creo".

Y creo que de Nazaret Vino María a Belén, Y con su esposo también, El Patriarca San José.

Y que en un pesebre fué Que sin amparo y aseo, Nació el Niño Galileo El verdadero Mesías; ¡Pero en tantas pillerías! "En eso sí que no creo".

Y que la Virgen parió
De creerlo no me harto,
Y lo creo que antes del parto
Y después virgen quedó.
Todo esto lo creo yo
Pero en palito mameo.



Y tener un buen cacheo (1); Para hartarse bien de oro!
Digo como dijo un loro:
"En eso sí que no creo".

Y creo que el Bautista Juan Propagaba el cristianismo, Sin cobrar por un bautismo Dos pesos en el Jordán. (2).

Y según noticia dan,
Los libros de un sabio hebreo,
Entonces no había mameo
Ni se conocía la draga;
Y si hoy todo se paga,
"En eso sí que no creo".

Y creo que por Herodía Del Bautista fue cortada, Su cabeza y presentada A la hija de esa impía.

Y como Antipas cumplía
De Salomé el deseo,
Hizo traer de aquel reo
En un plato su cabeza;
¡Pero en lujo y en grandeza!
"En eso sí que no creo".

⁽²⁾ Como cobran en la República Dominicana.



⁽¹⁾ El cacheo es como la palma real y el corazón, mientras más lo chupan más jugo da; y es inagotable.

Que los Apóstoles fueron Modelo de mansedumbre, Estoy en la certidumbre Porque miles pruebas dieron.

Que predicando anduvieron En desierto y pueblo hebreo, Solamente algún ateo Negará lo que relato, Pero, ¡escogiendo curato! "En eso sí que no creo".

Y creo que no debe ser Que de hambre deban morir; Pero cobren por vivir Y no para enriquecer.

La pobreza es el placer
Del que les legó ese empleo,
Pero riqueza y apogeo
Orgullo y mucha ambición
Como eso no es religión
"En eso sí que no creo".

Los Apóstoles andaban Según dice San Cornelio, Predicando el Evangelio Y en cavernas habitaban.

Con frutas se sustentaban Y no buscaban cacheo, Pues lo dice San Mateo Que el mameo era veneno, Pero como hoy es bueno, "En eso sí que no creo".



Yo creo en la religión Del que fué crucificado, Y creo a puño cerrado Del Verbo en la Encarnación.

Creo en la muerte y pasión De Jesús el Galileo, Y creo que en el pueblo hebreo Convertía a sus habitantes, ¡Pero en varios traficantes! "En eso sí que no creo".

Creo que Jesús ayunó Cuarenta días en desierto, Y pan y agua fue cierto Que solamente comió.

Y que el diablo lo tentó Y le armó tamaño enreo, Lo afirmo, y no titubeo, ¡Pero en tener buena mesa, Beber buen vino y cerveza!, "En eso sí que no creo".

Y creo hasta reventar Que Jesús nunca mató, Ni a nadie encarceló Ni ambicionó gobernar.

Ni después de consagrar No sentenció ningún reo, Y creo que el buen Galileo Era piadoso y clemente, ¡Pero en Curas matagente! "En eso sí que no creo".



Y que en Bethania, creo yo, Que de cuatro días de muerto, A Lázaro fué muy cierto Que Jesús resucitó.

Y que a ciegos vista dió
Esto dice San Mateo,
Y lo creo porque lo veo
En la Sagrada Escritura
¡Pero en político cura!
"En eso sí que no creo".

De Judas creo que entregó A su maestro divino, Y de manos de un rabino Treinta dineros cobró.

Y creo que se arrepintió
De su crimen grande y feo,
Y creo que a juez fariseo
Le volvió a entregar su plata
Pero en gato atrás de gata,
"En eso sí que no creo".

Y creo que Pedro negó
A Jesús, ¡cosa bien rara!
Antes que el gallo cantara
Tres veces como cantó.

Y que el buen Pedro cortó
La oreja a un fariseo
Lo creo y no titubeo;
Pero que algunos benditos,
¡No tienen sus amoritos!
"En eso sí que no creo".



Y que Jesús fué llevado De Herodes en casa de Anás Donde Pilatos y Caifás Para ser allí juzgado

Y creo que fué sentenciado Por tribunal fariseo, Y que Simón Cirineo Le ayudó a llevar la cruz, ¡Pero en ningún avestruz! "En eso sí que no creo".

También creo fué arrastrado Por la calle de Amargura, Y su sangre fina y pura Por todos ha derramado.

Y creo que estando enclavado De beber tuvo deseo, Y un demonio de un hebreo Hiel y vinagre le dió, ¡Pero en teje y abusos no! (1) "En eso sí que no creo".

Y creo que cuando expiró Las piedras se dividieron Y los sepulcros se abrieron Y que el Sol se oscureció.

Del Centurión lo creo yo Que dijo y dió un bambaleo: "Este es el hijo de Deo ¡Misericordia Señor!"



⁽¹⁾ Teje: marrulla, enredo.

¡Pero en especulador! "En eso sí que no creo".

Que un José de Arimatea Muerto Jesús lo pidió. Y en sábana lo envolvió Según la costumbre hebrea.

Y que en fosa de Judea Y todo con mucho aseo, El cuerpo del Galileo Allí fue depositado; Pero en cura interesado, "En eso sí que no creo".

Y creo que resucitó
Después de tres días de muerto,
Y con ángeles fué cierto
Que a los cielos ascendió.
Más tarde se presentó
No sé en que punto hebreo,
A su madre el Galileo
Y a otras tantas mujeres,
¡Pero curas con placeres!
"En eso sí que no creo".

Yo creo en los religiosos Que al prójimo hacen bien, Y que son por siempre amén, De sus Iglesias celosos.

Creo en esos virtuosos Que cumplen bien con su empleo, Como yo conozco y veo Que en este país hay varios,



Pero en revolucionarios "En eso sí que no creo".

En María Virgen creo yo Madre de los pecadores, Por las penas y Dolores Que por su hijo sufrió.

Y como ella no pecó
Creo en ella sin rodeo,
Y creo como si lo veo
Que es Reina de profetas,
Pero en beatas alcagüetas,
"En eso sí que no creo".

Creo en esa Virgen pura Consuelo de desvalidos, Por sus tormentos sufridos, En la calle de Amargura.

Pero en beata que a cura
Le anda buscando enreo,
Aunque me den un saleo
Y me coronen de rosas,
Lo que es en esas chismosas,
"En eso sí que no creo".

Creo en esa gran Señora
Porque es la Reina del Cielo,
Y por ser nuestro consuelo
De nuestra muerte en la hora.

Pero en beata que llora Como las he visto y veo, Untándose con el deo



¡La salivita en los ojos! (1) Como lloran por antojos "En eso sí que no creo".

Creo en esa Virgen bella
Porque es Madre de Dios,
Y porque ruega por nos
Y de mal nos libra ella.
Pero en beata con botella
Y ese tanto saboreo,
No diré porque no veo
Lo que hay en la botellita,
Pero que es agua bendita
"En eso sí que no creo".

Creo en María Magdalena
Que sus riquezas dejó,
Por seguir como siguió
A Cristo en su grande pena.
Pero no creo en novena
De viejita tirapeo,
Que la reza por enreo
Y cabrería de Fulana;
No, no me da gana,
"En eso sí que no creo".

Creo en María Salomé En Cleofa y otras mujeres, Que riquezas y placeres Despreciaron por la fe.

⁽¹⁾ Para hacer ver que son lágrimas.

Pero que en el templo esté
La beata con su agarreo,
Y echando como las veo
De tabaco salivotas,
No, aunque sean devotas,
"En eso sí que no creo".

Creo en varias hermanas De la Santa Caridad, Porque esas son de verdad Las verdaderas cristianas.

Estas no andan galanas
Con tontillo y solideo,
Y en su andar no hay tongoneo
Pues son verdaderas beatas,
Pero en otras mentecatas,
"En eso sí que no creo".

No creo en tantas y tantos Que de cuenta de hermandad, Cobran de cuenta y mitad La limosna de los santos.

¡Cuántos yo conozco! ¡cuántos!
Que no tienen otro empleo
Que recoger, como veo,
En campos y en poblaciones,
Y como son mamalones
"En eso sí que no creo".

En fin, amigo Vicente, No quiero cansarte más, Pues con esto ya sabrás En lo que creo firmemente.



Y aunque yo de alguna gente Sus abusos hallo feo, No por eso soy ateo Ni tengo nada de hereje; Pero que "la rana e peje" (1) "En eso sí que no creo".

Siento, Vicente querido, Molestar hoy tu atención Y tu grande ocupación Que por mí hayas perdido.

Y si acaso te he aturdido Con mi tanto cacareo, Solamente te deseo Que vuelvas muy pronto en ti, Que no diré más así: "En eso sí que no creo".



⁽¹⁾ Refrán de nuestra gente.

AL PUEBLO DOMINICANO

Dominicanos, ¡alerta!

Y al hombro con el fusil,
Que el gobierno Woss y Gil
Mirando su causa muerta,
Dicen como cosa cierta,
Y de buena procedencia,
Que a una extranjera potencia,
Ese gobierno nefando,
De vender está tratando
Nuestra santa independencia.

Manuel de Jesús Galván
Ministro dominicano,
Y un agente americano
En un buque dizque van,
Con el más cínico plan
De firmar con insolencia
De muerte nuestra sentencia,
O de la Patria, diremos,
Pues sin duda perderemos
Nuestra santa independencia.

En un peligro inaudito
Se encuentra la Patria amada,
Y será sacrificada
Sin remedio ningunito,
Si no suena pronto el grito
De alarma y de resistencia,



Y se marcha con violencia A extinguir y devorar, A los que quieran tratar Nuestra santa independencia.

Hoy es que se necesita El entusiasmo y valor, De los que ayer sin temor Luchaban por la marmita.

Así pues, la patria invita
A sus hijos con vehemencia
Para luchar con potencia
Y con fiereza de tigre,
Para evitar que peligre
Nuestra santa independencia.

Abracémonos, hermanos,
Bajo nuestro pabellón,
Y en la más completa unión
Combatiremos ufanos,

Con las armas en las manos Rientes y con decencia, Destrozando sin clemencia De Patria a los mercaderes, Que negocian con placeres Nuestra santa independencia.

¡Unión, señores, unión! Que es el único remedio O el más ventajoso medio De salvar a la Nación.



Que el que lucha con razón Y con muy sana conciencia, Lo ayuda la Providencia, Como también castigar, Al que quiera negociar Nuestra santa independencia.

Viva la Unión!

Vivan los Padres de la Patria!

Y maldición eterna a los que venden Patria!



LOS BRUJOS Y ADIVINOS EXPENDEDORES DE GUANGUA

Señores, no hay más que hablar Sino empuñar los motetes, Y meniemos los jarretes Si nos queremos salvar.

Ya no hay más sino emigrar Para países lejanos, Porque hay dominicanos Tan fuertes con el guanguá, Que aquí los tenemos ya Peores que los haitianos.

En los campos y poblados Abundan muchos rabinos, Que se las dan de adivinos O de brujos muy templados.

Y también de muy letrados Se las dan, no digo yo, Algunos papá bocó, Que muchos de esos pilluelos, Aunque usan espejuelos No conocen ni la O.

Cuando así en comparación Pierden algo en una casa, El dueño en seguida pasa Donde un brujo mamalón.

Y al rezarle una oración Con vela y rosario en mano,



Y con la pimienta un grano De guinea o de demonio, Le soplan un testimonio Al vecino más cercano.

De continuo una plebeya Le paga a un brujo tunante, Por tener dizque a su amante Metido en una botella.

También la niña doncella
Donde un brujo suele ir,
Para poder conseguir
Que su novio no la deje,
Ni que tampoco se queje
Cuando ella lo haga sufrir.

Otras van muy abrigadas
Por no darse a conocer,
De noche, para tener
Sus consultas muy privadas.

De allí salen pertrechadas

De polvos y de bebidas,

De unturas y de comidas,

Y de unas cuantas recetas,

Para poner en muletas

De su macho a otras queridas.

Otros les suelen llevar A un brujo su arma de fuego, Para que ella desde luego Jamás le pueda mancar.

A esto llaman ensalmar Como a los niños también,



Para que libres estén

De mal de ojo y brujerías,

Y otras miles tonterías

Que los brutos tanto creen.

Muchos van allí a comprar Los bolcicos o macutos, Pues con esto creen los brutos Que no les pueden tocar.

Ni les pueden nunca entrar Las balas cuando pelean, Y todos esos que emplean Tan atroz superstición, En la guerra casi son Los primeros que gotean.

Aunque lo dicen los ecos No son más que disparates, Que existen ciertos magnates Que consultan con muñecos.

Esos son huevos culecos.

Lo que vale es energía,

Talento y sabiduría

Marrulla, plata y valor,

Que en el mundo es la mejor

Y más grande brujería.



AL PUBLICO SANTIAGUES

Y a la empresa del Acueducto y Alumbrado Eléctrico de esta Ciudad.

Como estoy bien enterado
Por un seguro conducto,
Que es un hecho el acueducto
Y un eléctrico alumbrado,
Que tendrá no dilatado
Esta culta población,
Con toda satisfacción
Comunico estas noticias,
Y les pido las albricias
A todos, sin distinción.

Todo está por el presente Convenido y contratado; Acueducto y alumbrado Del modo más conveniente.

De la empresa el proponente Señor don Ramón Imbert, Acaba pues de obtener Del Ilustre Ayuntamiento, Todo el buen consentimiento Para esa obra emprender.

Un entusiasmo inaudito Reina en toda esta ciudad, Por ahora sí es verdad Que tendremos segurito



Un acueducto exquisito
Y un espléndido alumbrado;
Porque todo está arreglado
Con esos blancos ingleses
Que ofrecen en pocos meses
Dejarlo todo acabado.

Las plumas de agua tomadas Alcanzan a setecientas, Y pasan ya de quinientas Las kámparas contratadas,

Y miles más colocadas
Ya serán por consiguiente:
Pues tan pronto vea la gente
De bien esa grande suma,
Todos ya querrán su pluma
Y su lámpara igualmente.

Cuando sepan lo que es Tener agua así abundante, Y una luz la más brillante Por una friolera al mes

No quedará Santiagués
Que deje de colocar
En su bendecido hogar
De agua una plumita,
Y también su lamparita
Que poco le ha de costar.

Y la empresa o compañía Dice que podría llevar, El agua a cualquier lugar Del pueblo en la cercanía,



Donde sufren de sequía
Por no haber ni un arroyito,
Como en Hoya del Caimito,
Rincón Largo y la Totuma,
Pues de agua allí una pluma
Sería un tesoro inaudito.

Si quieren ver claramente Si el negocio es importante, Calcule cada habitante Lo que gasta diariamente

En agua, tan solamente
Por tenerla a gran distancia,
Y no con mucha abundancia;
Pero con estos raudales
De plumas y de canales
Cada cual riega su estancia.

Y también podrán lavar La ropa allí, desde luego, Y en caso fatal de fuego Sus casas podrían salvar.

Y también para regar
El que tenga su jardín,
Y miles cosas, en fin,
De muchísimo producto,
Siempre ofrece un acueducto
Del mundo en cualquier confín.

Así es que es necesario Que Santiago y sus vecinos Los cercanos campesinos Con esfuerzo extraordinario



Hagan que en el vecindario No desechen el consuelo, Y trabajen con anheio Por brindarle protección; Porque es una bendición Que baja del mismo cielo.

Toda gente admiradora
Del adelanto y progreso
Que se empeñe con exceso
En obra tan bienhechora,

Y que sea alentadora
De todos la protección
Para que esta población
En el número se cuente
De pueblo culto y decente,
Y de mucha distinción.

También hay que agradecer Este gran departamento, A su Ilustre Ayuntamiento Que ha sabido defender

Con honra y buen proceder
Del pueblo los intereses,
Tratando con los ingleses,
O sea con su apoderado,
Asunto muy delicado
Y en bien de los Santiagueses.

Y el señor Ramón Imbert, Nunca pues será bien pago, Por tanto bien a Santiago Que se ha propuesto hacer.



Y lo mismo agradecer
A todo el que se ha empeñado
En darle a este poblado
Del modo más ventajoso,
Un acueducto famoso
Y un eléctrico alumbrado.

Y Dios se lo pague a JUAN A. ALIX por la buena noticia.

Con Linear Laboratory and



LA GALLERA DE "LAGUNA PRIETA"

Perteneciente a los Socios Domingo Marrero, comandante de Marilópez, Francisco García, y Celestino de Peña

Con satisfacción completa
Se anuncia de esta manera
Una famosa gallera
Que existe en Laguna Prieta.
Donde allí la gente quieta
Y de orden, puede bien
Divertirse a tutiplén
Jugando hasta baquiní,
Comiendo y bebiendo allí
Con tranquilidad también.

A esa gallera halagüeña Puede ir todo gallero, Pues allí Mingo Marrero Y Celestino de Peña,

Cada cual mucho se empeña En que no haya pillería; Y el socio Pancho García Dice que la buena gente Allí encuentra igualmente Honradez y garantía.

Tocante a legalidad Allí en Laguna Prieta,



No habrá pillo que se meta Con tanta facilidad

A causar dificultad.

El comandante Marrero,
Los socios y el garitero,
De gallos en la batalla,
Hacen de jueces de valla
Para evitar pelotero.

Los socios en su gallera Invitan los de Licey, Las Palomas y el Mamey Y a la gente gurabera;

Y con la mejor manera También a los de Puñal, San José y el Guayabal, Estancia Nueva, Arenoso, Canabacoa y el Corozo, Las Charcas y el Uberal.

Lo mismo con atención
Se invita a la buena gente
De Nibaje desde el puente;
Rincón Largo y Fundación,
El Caimito y Barrancón,
A los de Moca y La Vega,
Arroyo Hondo y Noriega,
Y a los de López también,
Para que tengan a bien
Gozar de todo y sin brega.

A toda gente que quiera Del pueblo y Hato Mayor,



Gozar de tanto primor
Que venga a esta gallera;
Que con la mejor manera
Y la más fina atención,
A todos sin distinción,
Con tal que sea buena gente,
Puede llegar francamente
Con toda satisfacción.

En esa buena gallera
Por cierto no falta nada;
Comida muy delicada
Y bebida placentera;
Dulces de toda manera
Y mucha comodidad,
Cariño y mucha amistad,
Por los dueños de la valla;
Y de gallo en la batalla
Bastante legalidad.

Para las Pascuas se invita
A todo el que sea gallero
Divertido y parrandero
Y que juegue su cosita.
Que junten pues su platita,
Para el que en currú se meta,
No le falte una peseta;
Que en las Pascuas sin trabajo,
Viene la gallera abajo
Gozando en Laguna Prieta.



EL BALE JUAN Y EL BALE JOSE

—Barajo! bale José
¡Uté si que ta peidío!,
Dónde diablo tá metío
¿Qué dichoso ei que lo vé?

—Compai Juan, yo le diré Que yo andaba poi la Mata Dipué me jui a Pueito Plata A trabajai de aiquilao Y me cogién pa soidao Poique soy de mala cata.

Conque mi bale e soidao
Sí señoi! y e que por eso
Ando así como lo preso
To rompío y maitratao

—Y ai beime tan apurao Le jablo a uté la veidá. Que me jullí para acá Pa bei si ei cielo me ayúa. A conseguí una múa Y boibeime para allá.

—Digame bale, y peidone Que le jaga eta pregunta: "¿Ei militai no se junta Por allá con la racione?"

—"Sí señoi! pero hay tragone Oue no tienen enchonao,



Comprándole a lo soidao La racione a poco precio, Poique agora e buen comeicio Eplotai a lo soidao".

—Digame bale José
¿Y nadie se mete en eso?
O e que a to le guta ei queso
Que ese abuso no se ve.

—Jun...; Yo no sé! ¡yo no sé! Ei caso e que ai soidao, Cuando no tá acuaitelao Tá de guaidia y sentinela, Boca a bajo la casuela Decaiso y tó maitratao.

Lo que eplotan lo soidao
Tienen tale corazone,
Que ata un año de racione
Le meican adelantao.

Y ei militai apurao
Tiene ai fin que dai la boca,
Con esa gente de poca
Conciencia y tan mala fe,
Que si bien claro se ve
Sei soidao también le toca.

—Si e jun negocio eplotai
A lo probe lo soidao,
Si lo tienen arruinao
¿Quién diablo la pá le trai?
Ai soidao se ha de tratai

Con mucha delicadeza



Paque siempre tenga fueiza Conque podei resetí Y que puea combatí Con balói y con fiereza.

Pero a un probe militai
Se lo lleba jata ei biento,
Si le quitan ei sutento
Poique no se pué parai;
Eso deben caiculai
Lo que biben de ese enreo,
Poique cuando suena un peo
Andan lo de pecho malo,
De saito y de barapalo
Y ensuciándose dei mieo.

-E beidá bale José, Tiene uté mucha razón; Gente de mai corazón Mucha bese así se ve.

—Bale Juan, yo le diré Que yo quisiera mejoi Que biera ai Propagadoi Gaceta de Pueito Plata Paque bea como maitrata Ai sucio epeculadoi.

-Poi Dió con ese papei Créalo uté, bale Juan, Que lo militare etán Lo má contento con ei;

Quien lo ecribe debe sei Un hombre de mucha sencia.



Buen patriota y de concencia Que quié que ai probe soidao, Lo traten con ma cuidao Con denidá y decencia.

—Dique ese "Propagadoi"
Dice que tiene una llaga (1)
Que bá acabai con la plaga
Tan sólo con ei jedoi;

Pué dice ei buen escritoi, Y e una juta razón, Que ai probe sin proteción E que cojen pa soidao, Cuando etán tan obligao A seibile a la Nación.

—Dice que ei rico afamao,
Ei probe, ei blanco y ei prieto,
No debe ocupai buen pueto
Sin que ante sea soidao;
Y que se haiga reboicao
En ei cuaitei o cantón,
Y que ei pan de monición
Batante lo haya macao
Y ei fucí lo haiga liriao
En honoi de la Nación.

Dique e jun buen ciudadano Ei soidado, poique e soidao,

⁽¹⁾ Este es el epígrafe del remitido que trata de la condición del soldado.



Y que debe sei tratao Como buen dominicano.

Pero aiguno jenumano
En lugai de protejeilo,
Siempre quien embileceilo
Y eperan que tenga jambre,
Pa sacaile ata la sangre
A no dicí pa... peideilo.

—Uté cre, bale José,
Y peidone que lo atajo,
Ei que jiso ese trabajo
E jombre de buena fe;
Pué sigún me cuenta uté,
Esa e la pura beidá;
Y que eso a la bita etá
Que lo probe lo soidao,
Tan úte son ai Etao
Como a toa la sociedá.

-Pué como le iba diciendo,
Uté no be bale Juan,
Que lo militare etán
Casimente pereciendo,
Por ese teje tremendo
Que tiene bario entremano,
Sacrificando ai critiano
Con peijuicio dei Gobieino.

—Si semo jijo toitico De nuetra Patria enfelí,

¡Poi tenei en un infieino

Ai soidao dominicano!



Lo memo probe que rico, Blanco y prieto ha de seibí.

Y poiqué ha de sei quei chico Ha de caigai con ei peso, Si ei grande no fuma eso ¡Y etá gozando en su casa! Ei que se come la masa No e malo que rulla ei gueso.

Ese que no ha sío soidao,
Lo dice ei "Propagadoi",
No puede sei eletoi
Ni tampoco sei nombrao;

Que un pueto desocupao No puede sei que se pase A uno que nada jace Ni ha jecho poi la Nación, Poique eso no e razón Que uno ataje y otro enlace.

—Si to tubiean obligao, A seibile a su paí, No tuviera un enfelí Beinte año siendo soidao;

Pue siendo siempre mudao Siempre tubiera decanso, Y no andubiea como ganso Siempre con la cru jacueta, Y otro mamando su teta Y cogiendo ei sueido manso.

-Párese, bale José: Su combeisación e buena.



Pero ando en betia ajena
Y e muy juto que me apé;
Ma taide yo lo beré
Si muy pronto no se bá.
—Sí señoi bueno etá,
Y yo lo beré también,
Me alegro de beilo bien
Besamano por allá.



LOS VAGOS EN NUESTROS CAMPOS

Todo el hombre sin oficio Vive lleno de alegría, De pulpería en pulpería Alimentando su vicio.

No se toma el sacrificio
De levantar una paja,
Con el dado y la baraja
Y su frasco de aguardiente,
Vive así alegremente
Quien su lomo nunca baja.

Muy de mañana se ve Que va donde la vecina, A velar en la cocina El traguito de café.

Y aunque alli sentado esté, Ni un palo de leña raja, Ni le empuña la tinaja Para ir al río por agua, Pues quiere vivir de guagua Quien su lomo nunca baja.

Después coge su acordeón
Y se va a una taberna,
Se sienta, y cruza una pierna
Y principia la función.
Otro dando en un cajón
Y cantando que se raja,

Arman tamaña sonaja,



Y, si llega algún marchante, Le pide un trago al instante Quien su lomo nunca baja.

Cuando están en su elemento Y llega algún hombre honrado Le ponen con mucho agrado En los pies cada instrumento.

Como saca su ventaja, Así es que llena su caja, Con la vagancia maldita, Pues allí es que visita, Quien su lomo nunca baja.

El que no encuentra bebida De guagua allí en una cantina, Invade alguna cocina De algún vecino en seguida.

Y después de la comida
Si el plan allí se le cuaja,
En algún montón de paja
Duerme allí como un cochino,
Porque vive del vecino
Quien su lomo nunca baja.

Después que duerme se ve Levantarse el caballero, A escurrir el muy guagüero Algún morro de café.

De allí sale el gran musié, Sacudiéndose la paja, Pero como ya es alhaja, Ha dormido bien su siesta,



Vuelve otra vez a la fiesta Quien su lomo nunca baja.

Si tiene casa, al volver, Llega como un toro bravo, Pues sin dejar un centavo Quiere encontrar qué comer.

Y a la pobre su mujer
Como un demonio le faja,
Y le rompe la tinaja
Y su losita igualmente,
Por no hallar qué darle al diente,
Quien su lomo nunca baja.

Y si de comer no halla, Ya mandará los hijitos, En busca de unos huevitos De gallina ajena en maya.

O si no el muy canalla, El puerco del que trabaja En el hombro se lo encaja Y, al pulpero que consiente, Lo trueca por aguardiente Quien su lomo nunca baja.

En el campo hay pulperos, Y también en poblaciones, Que de vagos y ladrones Son socios y compañeros.

Pues hay muchos taberneros Que así por tener ventaja, Compran siempre alguna alhaja Sabiendo que es mal habida,



Y así pasa bien su vida Quien su lomo nunca baja.

Todos los agricultores
Se quejan de la vagancia,
Y la poca vigilancia,
Entre alcaldes e inspectores;
Pues hay muchos tapadores
Cuando pueden sacar raja,
Y al tener así ventaja
Tapando mil travesuras,
Vive siempre a sus anchuras
Quien su lomo nunca baja.

Del campo en varias secciones
Dicen que no hay justicia,
Pero sí mucha malicia
De muchos Jefes tragones.
En arreglos de cuestiones
Pierde siempre el que trabaja,
Pues lleva la desventaja
Si en el campo dan sentencia;
Porque encuentra más clemencia
Quien su lomo nunca baja.

De los campos cada día Traen muertos a la Ciudad, Pues se matan sin piedad Por cualquiera bobería.

Ni alcaldes ni policía En las fiestas nadie ataja, Pues lo que más agasaja Es cobrarse la licencia,



Pero no ve su sentencia Quien su lomo nunca baja.

Hay alcaldes e inspectores

Tan cumplidos y despiertos,

Que cogen siempre a los muertos

Y nunca a los matadores.

Y otros no lo hacen peores

Porque son de rompe y raja,

Que andan con la baraja

Y la botella en el seno,

Porque así lo halla bueno

Quien su lomo nunca baja.

Los buenos hombres se quejan Porque a fiestas los invitan, Y sus armas se las quitan Y a los malos se las dejan.

Y que los jefes se alejan

Del pilón y del que maja,

Porque dicen que el que ataja

Le viene el toro de frente,

Y así vive alegremente

Quien su lomo nunca baja.

De cuenta de autoridades En los campos, con frecuencia, Sin ser de su competencia Se toman mil facultades.

En ajenas propiedades.
Uno quita, otro rebaja,
Y en encontrando ventaja
De notarios se la dan;



Y así vive de holgazán Quien su lomo nunva baja.

Y otros se la dan de curas, Casan y hacen bautismo Pues tanto es su cinismo Que echan agua a las criaturas.

Derechos de sepulturas
Ellos cobran sin rebaja,
Pues de todo sacan raja
Tantos Caciques, Señores,
Pues vive con más honores
Quien su lomo nunca baja.

Ya lo creo!
Como no!
Con el mameo,
No digo yo!

Santo Domingo, Febrero 22, 1893.



ORIGEN DEL NOMBRE DEL PUEBLO DE DAJABON

Al Ciudo Don Tomás Morales, Ministro de Guerra y Marina, Santo Domingo.

Aunque me digan Quijote
Porque canto desatinos,
Yo mis cantos campesinos
No los dejo ni a garrote.
Seré Juan de los palotes,
Cantaré sin ton ni son,
Pero así daré razón
Y hoy sabrá el mundo entero
El origen verdadero
Del nombre de Dajabón.

Pues, cuando la vieja España En el que hoy es Dajabón, No había más habitación Que una mísera cabaña

De una tal María Castaña, (1)
Que allí fué a recalar,
Y en la ribera a plantar
Del Masacre allí su fundo,
Ignorando todo el mundo
El nombre de aquel lugar.

⁽¹⁾ En los tiempos de María Castaña, caiculen!

Pero un día un jefe haitiano A la dueña visitó, Y ésta al punto lo obsequió Con un dajao soberano

Que en el Masacre rayano Sin duda que fué pescado, Y por la vieja arreglado, Que se supone así, A la criolla, en aguají Y muy bien condimentado.

Pero así que el jefe va

Mandando viajes sin tasa,

A la dueña de la casa

Preguntóle en buen patuá:

Comer, qui puesson cilá? (2)

Ce pa puesson lamurí! (3)

—"¡No señoi!, peje de aquí,

Diferente ai bacalao,

Ete se ñama dajao,

—A la ñon dajá quí bon (4)
Daja-bón, tré bon, comer, (5)
Can yo tá llega Valier,
Yo ta piens nan cet puesson.
Ce ñon cos de entimación,
Ce pa bagae saloprí! (6)

¡Si señoi, beidá que sí!



⁽²⁾ Comadre, qué pescado es ese?

⁽³⁾ Ese no es peje bacalao!

⁽⁴⁾ Qué dajao tan bueno!

⁽⁵⁾ Dajao bueno, muy bueno, comadre.

⁽⁶⁾ Eso no es cosa de porquería.

—Si musié, beidá que sí, Un peje muy etimao, Y ma cuando ta guisao Como ése, en aguají.

Oui, si, comer, dajabón! (7)
Yo nunco yo tá come,
De pejo ñon calité
Com cilá nan má nación.

Después que el muy mamalón Su daja-bón se tiró, Con tantas ganas quedó De matarse la canina, Que ni una sola espina Sin repasarla dejó.

Cuando terminó el musié

De ponerse bien la bota,

Montando una yegua rota

Dijo así: "—Comer, m'alé, (8)

Otre dí yo ba turné

Pur en otre dajabón

Comer, escusé, pardón, (9)

Bon curage, porté vu bien (10)

Contao con ñon buen haicien

Qui ta a votre disposición".

La Seña María Castaña De su casa allí en la puerta,

⁽⁷⁾ Sí, Comadre, dajao bueno.

⁽⁸⁾ Comadre, me marcho.

⁽⁹⁾ Excúseme, Comadre, perdón.

⁽¹⁰⁾ Animo, y que le vaya bien.

Quedó con la boca abierta En ver tanta musaraña.

Y no es cosa muy extraña
Ser un haitiano cortés,
Y más cuando hay interés
De volver sin dilación
En pos de otro daja-bón,...
Mayor el cumplido es.

El referido musié

Después de hacer como Blas,
Ya comiste ya te vas,
Cruzó el Masacre y se fué.

Pero dizque el retapé,
De ese personaje alto,
De tamaño no era falto,
Pues la tradición lo cuenta,
Que tenía de tabla treinta
Y cuarenta de peralto.

En fin la vieja Castaña
Tantísimo celebró,
Todo aquello que pasó
En su modesta cabaña,
Que en nombre del Rey de España,
Levantó sin dilación,
Un acta dando razón,
Y haciéndolo bien constar



Que le daba a aquel lugar El nombre de Dajabón.

Qué tal? Ya el Niño Bitongo no dirá que nadie se ocupa de averiguar el origen de los nombres patronímicos de nuestro afortunado terruño.

Todo es empezar, más vale algo que nada.

Adiós, Bitonguito de mi vida. Adiós, Juan Antonio Alix de mi corazón; no dejes de mandar otro viaje como el presente, que te quedará muy agradecido tu siempre amigo,

BITONGUITO.

Santiago, 20 de marzo de 1898.



PARA MI LINDO CLAVEL

Mi vida, mi corazón, Te quiero, porque te quiero, Si no te quisiera tanto No te llamara mi cielo.

En el mundo yo lo sé Que hay millones de mujeres, Que te brindarán placeres Pero no de buena fe;

Como yo no hay quien te dé
Tanto amor y estimación,
Y como eres el botón
Más bonito de alelí;
Por eso te llamo así:
Mi vida, mi corazón.

Yo no tengo ya otro espejo De una luz tan brillante, Para verme a cada instante Y gozar con tu reflejo;

Por eso es que no te dejo, Ni por todo el mundo entero; Y como eres el lucero Más lindo de la mañana Con la voluntad más sana Te quiero, porque te quiero.

Hoy te vengo a dar razón Para que vivas tranquilo,



Que yo no me descarrilo,
Ni cambiaré de opinión
Mientras vea tu corazón
Que me quiere con encanto
Y como eres tú mi santo
Más bonito de mi altar
Tal vez te podría olvidar
Si no te quisiera tanto.

Como no tengo otra cosa

Que mandarte en la ocasión

Te mando mi corazón

Para ti, botón de rosa:

Y al contarme por dichosa

Con tu amor que es mi consuelo,

No tengo ningún recelo,

Y si yo no te quisiera

Con mi alma toda entera

No te llamaría mi cielo.

Tu Mejor Amiga.



A LA REINA DE MI AMOR

Mi vida, hojita de Rosa, Botoncito de azucena, Mientras dure en mí tu amor Yo seré tu centinela.

Si la tierra se menea Y el mundo se viene abajo, Ni mi amor te lo rebajo Ni puedo cambiar de idea,

Y por mucho que se vea En esta vida azarosa, Como es tan grande cosa El amor que puse en ti, Por eso te digo así: Mi vida, hojita de rosa.

Como yo te lo juré
Tiene así que resultar
Que no te he de olvidar
Mientras yo en el mundo esté

Y mi amor te guardaré
Como una prenda buena;
Y como eres la sirena,
Que me cantas mi alegría,
Por eso te llamo así:
Botoncito de azucena.

No he conocido mujer Que yo quiera más que a ti,



Ni puedo vivir así,
Sin tu amor y tu querer,
Por eso tienes que ser
Mi delicia y mi primor,
Y como eres tú la flor
Más bella de mi jardín,
Mi querer no tiene fin
Mientras dure en mí tu amor.

En fin, palomita mía, Por esta buena ocasión Te mando más de un millón De caricias y simpatía;

Y como eres mi alegría
Que me agrada y me consuela,
Y todo eso revela
Que tu amor anda derecho;
Mientras duermas en mi pecho
Yo seré tu centinela.

Tuyo, y Siempre Tuyo.



DOMINICANOS!

Ya, ya nuestra patria amada De sus hijos necesita, Y a todos hoy nos invita Con desenvainada espada.

Ya la hora está llegada

De no pensar en quehaceres,

Ni en los hijos, ni en mujeres,

Ni en nada, dominicanos,

Sólo en destrozar haitianos

A esos miserables seres.

No pensemos en vivir Ni en nuestros bienes pensar, Pensemos en batallar Para vencer o morir.

¿Pues podremos permitir Que esas bárbaras gavillas, Crucen jamás las orillas De la Línea divisoria, Esa inmundicia, esa escoria Afrenta de las Antillas?

-¡No, dominicanos, no!
Recordaremos primero,
Esa fecha de febrero
Y lo que ella nos legó.
El vil haitiano cacó
Ni toda su descendencia,



Jamás hallarán clemencia, Ni piedad, ni compasión, Invadiendo a esta Nación Y a su santa Independencia.

Si existe en la raza humana Una que se llame escoria, No queda redibitoria Que no es otra que la haitiana.

En esa raza inhumana
El "Judú" es su religión;
Y allí civilización
Jamás llegará a su puerta,
Porque para ella abierta
No lo está en esa nación.

Esa casta descendiente De Tusen y Desalina, No aspira más que a la ruina De esta nación floreciente.

Pero este pueblo valiente, Siempre dispuesto se halla A trozar a esa canalla Con el machete y colín, Destruyéndola por fin Donde fuere la batalla.

Recuerda, pueblo mañé, Aquellas pelas tan fieras, Del Número, Las Carreras, De Santiago y Santomé.

Recuerda cómo te fue Por allá en Sabana Larga Con aquella toma amarga



Que te dimos a beber; Y no olvides a Beler Si no deseas otra carga.

No olvides los machetazos Del célebre Cachimán, Donde hacíamos de un jirrbán, De un haitiano dos pedazos.

Y recuerda los lanzazos

De nuestros bravos guerreros,

Que hoy afilan sus aceros

Para tenerlos cortantes;

Pues éstos no son los de antes

Que empuñaban prisioneros.

¡A la lid, dominicanos!
Y alistemos los machetes,
Que haitianos culefretes (1)
Siempre han sido y son haitianos.

Y si antes nuestros hermanos Se portaron con valor, Castigando al invasor, Con vergonzosas derrotas, A la lid, compatriotas, Que hoy no lo haremos peor.



⁽¹⁾ Así les dice Camilito.

EL ACORDEON Y EL CUATRO (1)

El óigano en moa está; Dei cuatro naide se acueida; Por eso no se oye ya, "¿Maichantico, tienen cueida?"

Poi Beinabé y Beitrán Traei tanto jacoideone En campo y en poblacione No ma se oye ei fuinfuán.

Lo cuatro de baja etán Y ei músico peiderá, Pue de continuo etará Echando mil maldicione Poique ya en la dibeicione Ei jóigano en moa etá.

"Dió se lo pague a Beitrán" Dijo uno, y a Beinabé, Poique me ha traído con qué Poneino ma jaragán.

Agora no quitarán
Para balletilla y cueida
A lo caballo la ceida
Que lo dejaban pelone
Poique ya en la dibeicione
Dei cuatro naide se acueida.



⁽¹⁾ Instrumento de cuerda.

Ya no habrá ma que decí Que la prima se paitió, Que la segunda faitó Ni entoichao que añadí.

Que la cueida jagan "tá", Ni ai músico se verá Pasai su tiempo templando, Ni poi cueida preguntando, Por eso no se oye ya.

Lo cuatro y lo tiplesito, (2)
Galano como ecofieta
Ya ma nunca irán a fieta
En funda de retasito.

Y ei que toca violinsito
De encoidadura de ceida
Pa que su tiempo no pieida
Eta profesión no siga,
Poique ya no hai quien diga:
"¿Maichantico, tiene cueida?"



⁽²⁾ Tiple, instrumento de cuerda.

EL NIÑO DE ATOCHA

Una vieja media chocha Me decía: Sino Juan Béame ete niño de Atocha Pa bei si e jalemán.

Como uté e muy detruío
Y hombre de mucho aquei (1)
Le traigo ete niño a bei
Si e de Atocha conocío.

Pue poi Mao yo he sabío
Que no quiere ei Padre Rocha
Bendecí Niño de Atocha
Si son de lo jalemane
Poique no cree en musuimane
Una vieja media chocha.

Agora lo jitaliano No traen Santo beidadero Como traían den primero En bía dei pae Solano.

Y uté puede crei heimano Que lo de juera son tan Que ata en idomia alemán Lo rótulo le han ponío: "Y ete mundo ta peidío" Me dijo un día, Siño Juan.



⁽¹⁾ De mucha inteligencia.

Ya nojotro lo critiano No podemos nian resai Y ei mundo se ba acabai Si Dio no mete su mano.

Poique le asiguro heimano Que el Obipo Arrócacocha Le ha mandao ai Padre Rocha Una caita patorai, Y yo para no pecai Béame ete Niño de Atocha.

"Yo tenía un San José
Que era ei pato en milagriai
Y lo mandé a retocai
Y me lo dañó un francé.
Pues me le puso musié
En ve de poneile San,
Y créalo Siño Juan
Que ata le peidí ei cariño;
Y agora béame ete Niño
Pa bei si e jalemán.



LA GALLINA GIRA

La pobre de mi vecina Amiga de dar perjuicio, ¿Qué dirá de mi gallina En llegando el día del juicio?

Me han dicho en mi vecindad Que una polla me ha robado Y en su casa la ha pelado Con toda seguridad.

Y lo creo que es verdad
Pues ella tiene ese vicio,
Y al ser vieja en ese oficio
Esta vecina malvada,
Ha de salir emplumada
Al llegar el día del juicio.

Con robar gallina vive Según estoy enterado, Pues las plumas ha botado Por cierto en un viejo aljibe.

La justicia lo prohibe Y bien castiga este vicio, Pues es grande sacrificio Que usté críe su gallina Para una mala vecina Amiga de dar perjuicio.

Como yo soy Comisario Me han dado ya la querella,



Que la que roba es ella Gallina en mi vecindario.

Pensé que era un tal Sandario, Que en robar es ficha fina Sin saber que mi vecina, Podía tener ese vicio; Pero ella el día del juicio ¿Qué dirá de mi gallina?

¡Oh! qué cosa tan atroz,
Tener mi gallina gira,
Y venir esa triunvira (1)
A guisarla con arroz!
Pero así lo espero en Dios
Y en Su Majestad Divina,
Que con plumas de gallina
Y cantando el cocoriaco,
Cargará el diablo en un saco
A la pobre mi vecina.



⁽¹⁾ Partidaria de los triunviros, contrarios de los baecistas.

UN HIJO NATURAL A SU PADRE

Si usté tiene un alma buena Se lo pido por favor Saque a mi madre de pena Devolviéndole su honor.

Su hijo del corazón Le suplica como a padre Que no le mate a su madre Que hoy se ve en aflicción.

Le partiría el corazón
Si hoy la ve con tanta pena
Y como ella estaba ajena
De verse hoy tan desgraciada,
Cumpla su palabra honrada
Si usted tiene un alma buena.

Por ese amor tan fecundo Que en Ud. puso mamita Procure ver si me quita Que me llame hijo del mundo.

Me causa un dolor profundo Ver a mi madre sin honor Y como usted es el autor De mi madre esa desgracia Que me conceda esta gracia Se lo pido por favor.

Padre mío por su vidita! ¡Por lo que le sea más grato!



No se muestre tan ingrato
Con la pobre de mamita.

Ella está ¡la pobrecita!

De tristeza toda llena
Y, como ella es tan buena,
De amarlo a Ud. nunca deja
Y para que Dios lo proteja
Saque a mi madre de pena.

Si su alma es generosa
Yo le aseguro de fijo
Que yo le seré buen hijo
Y mi madre buena esposa.
Y si usted por buena cosa
Le tiene a su hijo amor
Le suplico por favor
Y por la Virgen bendita
Que se case con mamita
Devolviéndole su honor.



SEÑA DOLORES LA TUERTA

Seña Dolores la tuerta Un día sufría la pena De verse en una reyerta Por mezclarse en vida ajena.

Mejor que busque un rosario Y se dedique a rezar Y se deje de enredar Con chismes el vecindario.

Ella carga escapulario
Y se hace la boquimuerta
Para andar de puerta en puerta
Llevando y trayendo enreo,
Que se ha vuelto hasta correo
Seña Dolores la tuerta.

Si esa viejita tuviera Dos ojos en vez de uno No hubiera faltado alguno Oue la muerte a ella le diera.

Por habladora y embustera Todo el mundo la condena Y como ella en vida ajena Se mete y todo lo enreda Por el ojo que le queda Un día sufrirá la pena.

Esa vieja del demonio Ahora se ha dedicado



A todo hombre casado Levantarle testimonio;

Pero espero en San Antonio También en Santa Ruperta, Que a Seña Lola la tuerta Por chismosa y habladora Le ha de llegar su hora De verse en una reyerta.

A todas en este día Les digo que anden alerta, Que a Seña Lola la tuerta Ya la tenemos de espía.

Y según sentencia mía
Esa vieja se condena,
Porque se toma la pena
De alcagüetear por antojo,
Y va a perder el otro ojo
Por mezclarse en vida ajena.



LOS REVOLVERS DE MARMITA O "PARATE AHI!"

Señores, hago presente
Por medio de estas canciones,
Que en campos y poblaciones
Anda la muerte caliente;

Porque hoy se mata la gente Por todas partes aquí; Y ahora más, resulta así Por esa charla maldita, Que a los revólveres maimita Le dicen: párate ahí.

Y el que suele hoy salir Con su marma en la cintura, Ya no puede hacer figura Sin que tenga que reñir.

Pues vergüenza da decir, Que en los campos del Cotuí, Moca, Vega y Macorí, Y de Santiago igualmente, Se desgarre tanta gente Por ese "párate ahí".

El que va por su camino Y lo mandan a parar, De una vez suele pelar Por su caldero dañino.

Creyendo que es un mangrino Que le ha salido allí,



Vagabundo y baladí, Y como en son de bromita, Al verlo con su marmita Le ha dicho: párate ahí.

Entre allá los sinvergüenza, O entre ese mundo atrasado, El párate ahí mentado Es una terrible ofensa.

Y el que para su defensa Carga su marmita así, Se pica más que un ají, Y acomete como fiera, Cuando le dice cualquiera, Amigo: párate ahí.

Y lo mismo entre esa gente Que al aire le dicen adre, De familia llaman padre Al revolver de patente.

Que en este año solamente Han gastado un potosí, En lo reboibe de Emí, Que Dios confunda y makliga, Por tal de que nadie le diga "Compae, párate ahí".

Y en los pueblos y Ciudades De estas comarcas también Continuamente se ven Un sin fin de atrocidades.

Pues digo que son verdades Que hasta los niños chichí,



No se apean el buen Esmit, Y al más respetable anciano, Con el pájaro en la mano Le dicen: ¡párate ahí!

Con el juego y aguardiente, Los nombres y los refranes Que inventan los charlatanes De los campos diariamente,

Los hombres completamente Se destrozan por allí Como los carabalí, O como cafres, diremos; Y qué remedio pondremos Con esos "párate ahí".

También en las poblaciones Se ven fieras infinitas, Pero como usan levitas Se pasean en los salones

Con tamaños salchichones
De los que llaman de Esmí,
Y mostrándolas allí
De lujo sus bellas cachas,
Para que vean las muchachas
Que no son "párate ahí".

Quién se menea, quién se saiba! Santo Dios! en ete siglo dique de la luce.



FABULA DE LOS TRES LEONES

A los generales G. Luperón, B. Monción y U. Heureaux.

Tres bravos leones lucharon, Unidos se defendieron, Después que se separaron, Uno por uno murieron.

Por los valles y montañas
A tres leones perseguían,
Pero jamás los vencían;
Por temor a sus hazañas
En mil refriegas tamañas
Como unidos batallaron,
Los tres amigos triunfaron
Venciendo a sus cazadores
Y contra sus perseguidores
Tres leones bravos lucharon.

Aquellos que perseguían A los tres de las montañas, Se valían de mil mañas Para ver si los vencían,

Pero no lo conseguían
Porque los tres combatieron
Y en sus campañas se vieron
De acuerdo y en perfecta unión
Y así por esa razón
Unidos se defendieron.



Pero astutos cazadores
Para poder combatir,
Trataron de dividir
A sus grandes vencedores.

Enviando disociadores

Con chismes que se inventaron,

Que con los cuales lograron

Realizar sus intenciones,

Venciendo a los tres leones

Después que se separaron.

En esto deben fijarse Las tres potencias iguales, Y como amigos leales Nunca deben separarse;

Y si desean escaparse Sean unidos como fueron Porque si se dividieron, Hagan estas reflexiones: Que por eso tres leones Uno por uno murieron.



CORPUS CRISTI

Con grande satisfacción Y entusiasmo singular, Venimos hoy a anunciar A esta culta población,

Que del Corpus la función No se encuentra muy lejana, Y que una fiesta galana Requiere la Eucaristía, Por ser el más grande día Que existe en la fe cristiana.

Como es el día favorito De su Santa Majestad, Por eso la cristiandad Lo celebra tan bonito.

Y este festejo bendito
Se dedica al Dios piadoso
Padre Santo y bondadoso
Que nos da vida y consuelo,
Y es en tierra, mar y cielo,
El más grande y poderoso.

Con demasiado contento
Honraremos el gran día
De la Santa Eucaristía
O el Divino Sacramento.
Debajo del firmamento
El Corpus Cristi sagrado

Siempre ha sido celebrado



Por todo el mundo cristiano, Apostólico, romano, Conforme está decretado.

Todo cristiano creyente Para esta fiesta bonita, Con algunas limosnita Prestará su contingente.

Que el buen Dios Omnipotente Buena nota tomará, Y como sabemos ya Que él paga ciento por uno, El día más oportuno De pagar se acordará.

Como cosa muy segura El que algo quiera dar, Se lo debe de llevar De Parroquia a cada cura.

Y aunque nadie se figura
Que todo el mundo es gitano,
Es mejor que un cristiano
Cuando dé su limosnita,
Se la entregue contadita
Al cura en su propia mano.

Que en estos tiempos malditos Ciertas aves de rapiñas, Andan hoy por las campiñas Matando sus borreguitos,

Y a los pastores benditos Que reciben tantas quejas, Se les prenden las orejas



Por saber estos señores, Que muchos sin ser pastores Les trasquilan sus ovejas.

¡Vamos queridos hermanos! Con el debido esplendor, Este gran día del Señor Celebraremos ufanos.

Sabed que somos cristianos Y, es deber de cada cual, Cumplir, pero muy puntual, Con lo que la Iglesia manda Porque es la ley veneranda Del mismo Dios inmortal.

En fin, nada más diremos
Para de una vez concluír,
Que es preciso contribuír
Sin que en nada nos fijemos.

De obsequiar a Dios tenemos Por deber y obligación, Y esta noble población, Como culta y religiosa, Cumplirá lo más gustosa Con Dios y su religión.

Y el que no lo haga así, que apriete.



CUATRO BAILES DE DISFRAZ

De rechupete, en Las Aguas, común de Montecristi, para el carnaval. Por la presente invita Luis Caballero a tutilimundi, sin escaparrse ni los mamando. Para más aclaración, allá va la mía folla.

Anuncia Luis Caballero
Cuatro bailes de disfraz,
Para el que se halle capaz
De gozar con su dinero.
El día quince de Febrero,
Víspera de Carnaval,
Empezará el festival
En estas Aguas benditas
Con máscaras infinitas
Y una bulla sin igual.

Estos bailes aludidos
Serán de cucumancola,
Pues no habrá esa majapola
De cuerambres pervertidos.
Aquí serán escogidos
Toditos los concurrentes

Toditos los concurrentes, Porque todas son decentes Las máscaras invitadas Para las fiestas citadas En estas Aguas calientes.



De música no se hable Porque eso se sabe ya, De Montecristi vendrá La orquesta más admirable

Y que Luis, como es probable Espera gente un millón Del Copey y Dajabón Montecristi, Guayubín, Y de Sabaneta, en fin, Vendrán sin comparación.

Osí de Foliberté
De Uanament é d'Otrú,
Capaicién, Maribarú
Ampil mund yo va rivé.
Pur se venir amusé
Nan la fet de mardi grá
An prenan di bon tafiá
E dansé an paix tré bien
Aqué fam dominiquen
Oui coné shugué bondá.

El señor Luis Caballero Ya tendrá una cantina, Que será la recumina Y el trato más placentero.

El que llega con dinero Y sabe de cosa buena La barriga se la llena De licores sabrositos, Los dulces más exquisitos Y una magnífica cena.



Como Luis e caballero Poi título y apellío Caiculen si ete endebío Se poitará con emero.

Y má cuando be dinero En lo que llegan allí, No hay quien depache así Tan bibo y con tanto agrao ¡Pero cuando e de fiao! ¿Quién aguanta a siño Luis?

Venid, por Dios, señoritas
A las Aguas a gozar
Cuatro noches sin cesar,
Y al buen gusto de toditas.
Venid amables pollitas
A aumentar la concurrencia,
Que no habrá desavenencia,
Follica ni pelotero,
Porque don Luis Caballero
Trata a todos con decencia.

La que mucho ha tropezado Por tentación del demonio, Le dice Alix Juan Antonio Que por eso no hay cuidado:

Que Jesús Crucificado,
Dice la Santa Escritura,
En la calle de Amargura
Dió un sin fin de tropezones.
Y allá en las altas regiones,
Como Dios allí figura.



Por fin el Luis Caballero tútili-mundi espera,
En sus bailes y gallera
El quince de este Febrero,
Con gallos y con dinero,
Porque ya valdrá la pena,
Una corrida tan buena
En estas Aguas pasar;
Y el que no esté por gozar...
En muriendo se condena.

¡A las Aguas muchachonas! Disfrazadas a bailar, Que esto será de rajar, En estas fiestas privonas.

Con que arreglar sus caconas, Mejor dicho el buen disfraz, Para con gusto eficaz, Que gocen en la gallera, De Luis, de toda manera En unión y santa paz.

Así memo.

Las Aguas, 2 de Febrero de 1896.



AL PUBLICO

El 15 de los corrientes, gran festividad en La Vega en obsequio de su divina Patrona, Ntra. Sra. de La Antigua

Señores, vamos a ver Si el café y el cacaíto Y el resto del tabaquito Los llevamos a vender.

Porque es preciso saber Que la fiesta muy ruidosa De la Antigua milagrosa, Patrona de los veganos, La tenemos en las manos Y será tamaña cosa.

Y que debemos marchar Todo el mundo en gran tropel, Porque al Padre Adolfo Nouel Lo tenemos que ayudar.

Porque él nos suele tratar A todos con distinción, Y nosotros con razón También debemos portarnos Con quien quiere Iglesia darnos Digna de esta población.

Lo que es Zoilo García Seguro que se derrite,



Pues sin que nadie lo evite Tendrá en la fiesta un día. Calculen que esa María Ha sido siempre su apoyo, Que de plata un buen arroyo Le da con su protección Y que, en más de una ocasión, Le sacó los pies del hoyo.

Y ese Fernández Laíto,
Dimas Sánchez, Juan Ramón,
Telésforo Calderón,
Ya se menearán bonito,
Pues si tienen su piquito
Esos nenes referidos,
Es que han sido protegidos
Por la Antigua milagrosa,
Y hoy harán tamaña cosa
Porque son agradecidos.

Lo mismo Marcos de Lora,
Y el Meléndez don Manuel,
Ya le harán un gran papel
Del Cielo a la gran Señora.
Porque ella es su bienhechora,
Que los protege a la carga,
Y de ayudarlos se encarga
En sus negocios por cierto,
A trabajar con acierto
Y ganarse plata larga.

También el Robles Casiano Ya festejará a María,



Que con eso la Alcaldía
Volverá a su digna mano.

El Espaillat Emiliano
Correrá por todos lados,
Porque en estos días feriados
Si no entra en alegría,
Lo que es la Virgen María
No les salva los pasmados (1).

Y el Pablo Ramos también
A la Antigua obsequiará,
Pues según parece va
En sus negocios muy bien.
San Julián o Sen Julién
Que no se haga el mamalón
Y saque en esta función
Eso que tiene enterrado,
Que la Antigua se lo ha dado
Mediante su protección.

En el segundo aguacero Muchos más se mojarán,

⁽¹⁾ Este buen señor, con la ayuda de N. S. de la Antigua ha salvado a una porción de personas atacadas del tétano o pasmo. Vamos a ver cómo se las averigua hoy con la Antigua su protectora.

Que en este viaje no van
Por andar aún más ligero.

En la Antigua sólo espero
Que salud me ha de dar
Para poderlos mojar
Aunque así le dé coraje
A todo el que en este viaje
Se me ha podido escapar.

Santiago, Agosto 6 de 1893.



LA GRACIOSA MASCARITA

A mis amigos Doctor Morillo y Emilio Almonte.

Cuento un caso original
Como así me lo han contado,
De uno que fué disfrazado
A un baile en el Carnaval,
Que se enamoró formal
De una bella mascarita,
Y a la que en seguida invita
Para bailar una danza,
Creyendo a toda confianza
Que sería alguna pollita.

Tan pronto como empezó
A bailar con su pareja,
Se le pegó de una oreja
Y su amor le declaró!
Por su madre le juró
Que si él la conseguía
Para siempre la amaría
Con todo su corazón,
Y con poca dilación
Con ella se casaría.

La graciosa mascarita Temprano enseñó la oreja, De que era gallina vieja Y de espuela no chiquita;



Porque sin decirle quita, Ni déjame el alma quieta, Amparada en la careta, Que es la ruina del pudor, Le correspondió su amor Con fidelidad completa.

La mascarita citada,
Declaró a su tierno amante
Que sentía pero bastante
Decirle que era casada;

Y que estaba disfrazada
Sin saberlo su marido,
A quien dejó muy dormido,
Por una copa de vino
Que le dió un médico chino
¡Para dejarlo rendido!

Los amantes continuaron Bailando lo más contentos, Y con miles juramentos Mutuo amor se profesaron;

Y con disimulo entraron A una cámara secreta, Y con polvo de violeta Que había en un tocador Se empolvaron lo mejor Sin quitarse la careta.

Como por lo regular En esa clase de empresa Nunca falta buena mesa Dispuesta para cenar,



Allí fueron a parar Aquellos enamorados; Pero cuando ya sentados A la mesa que se vieron, Y ambos se reconocieron, Han caído desmayados.

Pues la bella mascarita Vino a dar por resultado, Ser la madre de su amado Por su desgracia maldita.

Con un revolver marmite El hijo se suicidó, Y ella también rodó Por el suelo sin aliento, Pues de pena y sentimiento Muertecita allí quedó.

Si la cosa fué pesada Para hijo y para madre, No fué tanto para el padre, Porque nunca supo nada

De su suerte desgraciada, Y de ese caso tremendo, Porque ya están diciendo Que por la copa de vino Que le dió el médico chino Todavía está durmiendo.

Santiago, 12 de Febrero de 1907.



EN LA SECCION DE LA ZANJA

y al lado del buen señor Pedro Díaz, se encuentra el establecimiento de tienda y pulpería del buen amigo Fofín Pichardo, joven buenmozo, enamorado, guapo y con mucha plata. Según Juan A. Alix.

Y eso mismo canta un bardo: Que al lado de Pedro Día, Buena tienda y pulpería Tiene allí Fofin Pichardo.

Y que un surtido gallardo
Hay también de miles cosas,
Como purcianas preciosas,
Linoces y muselinas,
Percales y percalinas,
Y otras telas muy famosas.

Las telas para colchón,
Forros de catres y hamaca,
Parecen cueros de vaca
Por lo fuerte que ellas son.
El amarillo algodón,
El cotín y buen listado,
El fuerte diablo afamado,
Y muchos driles famosos.
De colores muy preciosos
Que a Fofin le han llegado.



También para caballeros Excelentes panamaces, Calzados, buenos fulaces, Panza de burro sombreros.

Casimires piqueteros
Y muy buena imitación,
Calzoncillos de algodón
Y las mejores camisas,
Las hay bordadas y lisas
Y muy bonitas que son.

Con Fofin encontrarán La más buena cotonía, Como en parte hoy en día iguales no la hallarán.

Chancletas de cordobán,
De toda clase pañuelos,
Para camisas gemelos,
Buenas mantas de algodón,
Buen hilo de carretón
Y de bollito sin pelos.

Falso batista a escoger, Blanco y de otros colores, Y medias muy superiores Para hombres y mujer.

Agujetas de tejer,
Camisillas de algodón,
De mil colores albión,
Frente de hilo camisas,
De algodón y lana, frisas,
Salpurias y candelón.



Y tocante a pulpería Casi no hay que preguntar, Porque allí se ha de encontrar De todo, que no hay tutía.

Allí hay en demasía

Las más frescas provisiones,

Como harina, arroz, jamones,

Arenques, petisalé,

Bacalao, sal, café,

Mantequilla y salchichones.

Sardinas de chupe usté Manteca y famosos vinos, Fideos gordos y entrefinos Y buen aceite francé.

Azúcar también se ve Y buena loza de venta, Malagueta, anís, pimienta, Nuez moscada, ajo, canela, Cebolla, clavos y vela Y algo más que no se mienta.

Buen ron, anís, aguardiente, Cerveza de la mejor, Y para damas, licor Como ginebra excelente.

Amargo bueno igualmente, Machetes de trabajar, Buenos clavos de entinglar Cuchillos, hachas, azadas, De Cólin muy afamadas Y de otras cosas, la mar!

Y Fofin hace saber Que compra frutos al contado,



Bien medido o bien pesado Lo que lleven a vender.

Porque allí es un placer
Vender por peso y medida,
Y comprar cuanto se pida,
Pues allí, claro se ve,
Que hay conciencia y buena fe
Y honradez la más cumplida.

Fofin es un comerciante Que se empeña en agradar, Y en su casa acotejar Con cariño a su marchante.

Y con honradez bastante
Su deber sabe cumplir,
Que no hay quien pueda decir
Que vende bueno y barato,
Y después se vuelve gato
Con la vara de medir.

Como hacen algunos pájaros que suelen haber por estos lugares, que si fían, apuntan con tenedores; y si venden al contado, nunca miden el lienzo con legalidad; por eso, el que le compre a esos pájaros, lleve lo que compre a medirlo por la vara de Fofín que es completa; y a que no le sale la cuenta. Lo mejor de todo es comprarle a Fofín, por eso de que a lo tuyo con razón o sin ella.

Tiene razón JUAN A. ALIX.

Santiago, Abril 16 de 1903.



LA VANGUARDIA

Es el nombre de cuatro bailes de disfraz para el Carnaval en los días 9, 10, 11 y 12 del mes de febrero, y en el vastísimo y lujosísimo salón del casino de Laíto Guerrero, frente al Parque Central.

Empresarios: Laíto Guerrero y Enrique Méndez.

Compae esos bailes serán la tusa de todos los bailes del Carnaval.

Vamos, pueblo santiaguero, A gozar lo más bonito En el salón de Laíto, El salón más piquetero.

Como lujo, es el primero, Y de más capacidad; Como es también verdad Que es el mejor adornado, Y el más bien iluminado Que existe en esta ciudad.

La Empresa pretende dar Cuatro bailes regulares De personas singulares Que se dan a respetar;



Pues la casa ni el lugar, Jamás pueden consentir Que gente de mal vivir Y de poca estimación En tan decente salón Se vayan a divertir.

La máscara que no está
Invitada legalmente,
La empresa por consiguiente
La entrada le negará;
Al efecto allí estará
Nombrada una comisión
Para que sin distinción
La que entrare disfrazada
Sin haber sido invitada,
Arrojarla del salón.

Como no consentirán
A las pájaras aquellas,
Cargadoras de botellas,
No se vistan que no van.
Ni menos admitirán
Tantos niños majaderos
Que en bailes son los primeros
En empuñar los asientos
Causándoles sufrimientos
A damas y caballeros.

La empresa tiene conciencia Que en los bailes que dará Complacida dejará A toda la concurrencia.



Orden y mucha decencia, Escogidas mascaritas, Señoras y señoritas Que si no son del arito, El gran salón de Laíto Se lo merecen toditas.

Laíto y Enrique están
Resueltos y decididos,
A no entregar pedidos
De cuenta de voyován;
Si no aflojan el tin tan,
Esos picos de alcatraz,
Como no les queda más
Que pasar a retaguardia,
Le dirán en la Vanguardia
"No te vistas que no vas".

Como es cosa muy sabida
Que en el billar de Laíto
El surtido más bonito,
Nunca falta de bebida,
Buenos lotes de comida
Y confituría muy fina;
Por eso que se adivina
Que en esos bailes famosos,

Que preparan tan lujosos, Cómo estará esa cantina!

Si de música se trata, Se puede hacer una apuesta, Que una gran famosa orquesta Ya vendrá de Puerto Plata,



Que aseguran que es muy grata Y unas danzas exquisitas, Todas nuevas y bonitas, Y así de cucamancola Para la Vanguardia sola, Y entusiastas mascaritas.

El que no asista a los bailes de "La Vanguardia", en el muy espacioso salón del casino de Laíto, se la ñaña, porque no gozará de lo mejor que habrá en el Carnaval.

Lo digo yo: JUAN A. ALIX.

Santiago, 21 de Enero, 1907.



AL HONORABLE AYUNTAMIENTO

Señoi Don Ayuntamiento, Le mandó a dicí ei reló Que lo jaga de poi Dió De alibiaile su toimento. (1)

Que ei pueblo no ta contento Con uté ni con su mando, Poique ya lo ta mirando Que todo e un miterio, Teneilo en un cautiberio En be de tai funcionando.

Le mandó a dici también Que si tiene un chin de honoi, Que le jaga ese favoi De no beilo con dedén.

Que en este pueblo no hay quién Deje hoy de muimurai Que no lo quien colocai En su beidadero pueto.



⁽¹⁾ Un reloj público que regaló el Gral. Lilís a Santiago de los Caballeros, hace dos años que lo tienen arrumbado en un cuarto y no hay manera de que el Ayuntamiento lo coloque en el lugar que le corresponde.

Poique... jun! dejemo eto... Que ma bale ata callai...

Y que le mande su cuaito
Que ganó en su lotería (2)
Que ei no entra en felusofía
Sino que aflojen aisaito;
Que de tai preso ta jaito
En ese cuaito metío,
Y que lo que ha recogío
En un poición de saiteo
Que lo aflojen, que eso e feo
En ei no habeilo embeitío.

Y que el Presidente Heró
Lo mandó a esta ciudá
Para tai en libeitá
Pero como preso no.

Y quei ta rogando a Dió Que uté deje pronto ei mando,

⁽²⁾ El Ayuntamiento estableció una lotería con el fin de montar el reloj y después de apercibir como dos mil pesos o más, lo invirtió en otras cosas contrariando las leyes del Ayuntamiento.



Poique ya lo ta mirando Señoi don Ayuntamiento Que uté no tiene ei intento De hacei que te funcionando. (3)

⁽³⁾ Por estas décimas condenó a Juan Antonio Alix, el Tribunal correccional de Santiago de los Caballeros a \$8.00 de multa y cinco días de prisión.



EL PLEITO DE PONTEZUELA

Ocurrido en dicho lugar en la noche del día de Santa Rosa

El día de Santa Rosa
Gran pleito en la Pontezuela,
Dos muertos y dos heridos
Quedaron en la refriega.

En casa de un tal Silverio Hubo una gran diversión, La que fué sin dilación Convertida en cementerio.

Pues ya se dice de serio
Que por una simple cosa,
En esa fiesta azarosa
Quedaron allí tendidos
Dos muertos y dos heridos
En el día de Santa Rosa.

Todo fué por cuatro reales De juego en una partida,



Que allí se quitó la vida Aquel par de irracionales.

Y más de cien criminales
Al ver el apaga vela,
Se prendieron en candela
Con los revólver, to, to, to!...
Y la fiesta se volvió
Gran pleito en la Pontezuela.

También hay que declarar Que en medio del tiroteo, Hubo grito y pataleo De mujeres con el mar;

Y caballos relinchar
Se oían, despavoridos,
Y de perros los aullidos,
Las gallinas cacareando,
Y las familias gritando
Dos muertos y dos heridos.

Y los dos que perecieron Por un castigo de Dios, José Rodríguez, los dos El mismo nombre tuvieron.

Y José los que salieron Heridos en esa brega; Así es que nadie niega Lo que muy claro se ve, De que allí cuatro José Quedaron en la refriega.



Muertos:

José Rodríguez Rosario, José Rodríguez Rosario. (Primos hermanos y amigos).

Heridos:

José Fernández, José Eugenio Blanco.

Aprieta, Colasa! qué tal?

Santiago, 4 de Setiembre de 1901.



REVOLUCION EN HAITI

Los generales Leconte y Juan Gil a la cabeza del movimiento revolucionario en la parte Norte de la República; pronunciamiento de Cabo Haitiano, Fort Liberté, Juanaméndez y otros pueblos del Norte. A los Gobernadores de Puerto Plata

A los Gobernadores de Puerto Plata y Montecristi, por lo demás así diremos:

Damos hoy conocimiento

Que ya los Jefes Leconte

Y Juan Gil se han ido al monte

Donde han puesto en movimiento

A todo el departamento
Del Norte, donde campea
Esa gente que pelea
Por derrocar a Simón
Del mando de la Nación
Y empuñar la jicotea.

Pero también no hay quien
Asegure si Leconte
Y Juan Gil se han ido al monte
Por su cuenta o de Fermen,
Porque todo el pueblo haicién
A Fermen es que desea
Y por él es que pelea,
Lo que hace suponer



Que Fermen ha de coger Sin duda la jicotea.

Cojeró si siembro! (Cojerá si siembra; refrán dominicano). La jicoté apartien a Leconte é Jean Gil qui se tiró nan gló pu cojelo. Musié Fermen apé promené a l'etranger li pa cone sa qui pasé nan Buá d'Haití.

Non comper, musié Fermen
Cet un hom de gran talan
E non des plis savan
Orguei di Peple haicién,
Honorable citoayen
E patriot bien estimé,
Tré habil pur guverné
A la Republique d'Haiti
E pur le bien di peí
Il prandrá la jicoté.

Vive Fermen!

Fermen cé non bon garson
E tré bon acreditá
Come le premié candida
Pur comandé la Nación.

La general opinión
A Fermen cé qui jemé
E com li bien relacioné
Du mond nan tu le peí,
Dan la Republique d'Haití
Cojeró la jicoté.



Vive Fermen!

An eto guerro civil
A la fen sa viendra,
Ca Fermen sucederá
Lo que a Jimeno con Gil,
La que coja la fusil
E se tiró nan difé
Ni tan boba ella seré,
Pur su vido comprometo
Pa qui vengo otre soqueto
A empuña la jicoté.

Vive Leconte et Jean Gil.

Camarad Antuén Simón
Tamprí, camarad, tamprí!
Chef Leconte ape viní
Pu meté ú nan prison
E avec ñon gran divison
Parfecteman equipe
Chef Jean Gil duéta rivé
De Leconte an compañí
Et ben, si pá vlé murí
Largué vit la jicoté.

Vive Fermen et Jean Gil.

LE DECIMER DU YAQUE.

Fevrier 13 de 1911.



LA PURISIMA CONCEPCION

A la distinguida Señora Doña Elisa Rancier de Pérez, y demás iniciadoras de la fiesta que se prepara el día 8 de los corrientes a la Purísima Concepción de María.

El día de la Concepción,
Que es el ocho del corriente,
Se avisa a todo creyente
Que habrá una grande función;
Como en esta población
Se usaba en la antigüedad
Que una piadosa hermandad
Festejaba el grande día,
De la muy pura María
Con toda solemnidad.

Y como la tradición Refiere que, en San Antonio, Era enantes patrimonio Celebrar la Concepción,

Por esa misma razón
Se prepara el vecindario
Con júbilo extraordinario
A solemnizar el día,
De la Divina María
En ese mismo Santuario.



La distinguida Señora
Que es doña Elisa Rancié,
De la fiesta así diré
Que es la principal autora,
Y también la iniciadora
De que en tan glorioso día,
Reviva la cofradía
De la invicta Concepción,
Como en esta población
En otro tiempo existía.

Para esa función sagrada
Se invita a todo vecino,
Sea del pueblo o campesino
Pues será bien celebrada
Con una alegre alborada,
Música, tambores, dianas,
Las cornetas y campanas

Y al son de los atabales, Los fuegos artificiales, Y algunas calles galanas. (1)

La víspera de la fiesta
En San Antonio, igualmente,
Habrá una salve excelente
Como ya está propuesta;
Una magnifica orquesta.

Una magnifica orquesta, Candeladas y fanales, Los fuegos artificiales Lucirán en el festín,



⁽¹⁾ Las del barrio de San Antonio.

Y de dicha salve en fin Romperán los atabales.

El día de la Concepción
El acto será bonito
Con gran misa y pan bendito
Y un magnfico sermón.
Y los fieles con razón,
Con fervor y alegría,
Asistirán ese día
Para dejar complacida
A la por siempre lucida,
La Purísima María.

La cotradía de la Concepción dejó de existir por causa del terrible terremoto del año 42, por cuya razón pretenden ahora levantar el espíritu de los fieles y revivir dicha cotradía.

EL 23 DEL CORRIENTE

Se empieza en Jánico la fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de ese lugar; y el 24 pertenecerá al pueblo, cuyos encargados serán Victoriano Pérez hijo, Daniel Báez y Daniel Pichardo.

Señores, hago saber,
Por medio de estas canciones,
Las grandes preparaciones
Que Jánico suele hacer
Para mejor complacer
En esa bendita zona,
A la divina Patrona,
Las Mercedes bendecida,
Que no desampara en vida
Ni en muerte nunca abandona.

El Presbitero Ramón Antonio Pérez, sabemos, Que al frente allí lo tenemos En esta celebración.

Pues con mucha antelación
La Iglesia hizo pintar,
Y todo bien adornar
Para que sea más lucida,
La fiesta a la bendecida
Patrona de aquel lugar.



Daniel Báez, Comandante
O Jefe allí Comunal,
Se empeña lo más formal
En quedar lo más triunfante;
Pues con gente allí bastante
De a pie y caballería
Y salvas de artillería,
Recibirá lo mejor
A Mon el Gobernador,
Que irá el veintiocho día.

El Pichardo Danielito,
Como Alcalde del lugar,
Que se afana sin cesar
Por el bien del pueblecito;
Un discurso muy bonito
Tiene ya en preparación,
Para cuando llegue Mon
Pronunciarlo en su presencia,
Con tan lucida elocuencia
Que causará admiración.

Dicen que Pancho de Luna Echará en esta jarana La casa por la ventana Sin dificultad ninguna.

Cambiaso, sin duda alguna, En chispa se meterá, Y más hoy como él está Dizque, medio regordón, Por eso con más razón Atrás no se quedará.



Dicen que el Cura Ramón Ha invertido buenos reales En fuegos antificiales Que habrá con profusión.

Y en esta celebración
Habrá una famosa orquesta,
Pues según está propuesta
De Santiago ha de pasar
Para más solemnizar
Esa referida fiesta.

Y según parte oficial Del Alcalde Danielito, Quedará lo más bonito Ese bello festival,

Pues todos en general Entusiasmados están, Y se alistan con afán Para todos bien quedar, Y complacidos dejar A los que allí pasarán.

También nos dice Daniel Con un empeño tenaz, Que habrá bailes de disfraz Y que el empresario es él.

Así es, que un gran papel En todo hará Danielito, Y quedará lucidito, Porque el muchacho promete; Pero cuando el pico mete Pone a cualquiera blandito.



Y que varios curas van
A la fiesta, según creo,
Pues van el Padre Eliseo,
Lamarche y Manuel Román,
Y algunos predicarán
En esa fiesta bendita,
Y para más exquisita
Misa habrá de revestido,
Según así he sabido
Por mi vecina Julita.

En fin, el Padre Ramón
Y el Jefe allí Comunal,
Al público en general
Les pasan invitación,
Y a todos, sin distinción,
Les suplican asistir
Para poderle pedir
A las Mercedes piadosa,
Que una vida más dichosa
Nos ayude a conseguir.

Y allá nos veremos, les dice también su amigo y servidor,

JUAN A. ALIX.

Santiago, Setiembre 19 de 1900.



DIALOGO ENTRE LA PAZ Y LA GUERRA

Tuvieron grande cuestión La Paz y la Guerra un día. La Guerra a la Paz decía: Ya verás mi condición.

La Guerra:

Aunque me nombran por Guerra Yo me llamo destructora, Pues destruyo en una hora Todo lo que hay en la tierra.

Lo malo todo se encierra

En mi pecho de tal suerte

Que la sangre que se vierte

Para mí es de gran contento;

Sangre humana es mi alimento

Y mi placer es la muerte.

La Paz:

Dijo al hombre Jesucristo: "La Paz con vosotros sea".
Todo el mundo me desea
Porque desgracias evito.

La tierra donde yo habito Se ve siempre florecida; En mi reino no hay cabida Para grillos ni prisiones, Patíbulos ni expulsiones, Y mi placer es dar vida.



La Guerra:

Cuando estoy en mi elemento El comercio no figura, Se acaba la agricultura Y la miseria la aumento.

El hombre su pensamiento
Lo tiene en la carabina,
Roba, incendia y asesina;
Y el hijo quito a la madre
Y al hijo le quito al padre
Y de todos soy la ruina.

La Paz:

El Presidente González
Me ha traído a este país
Para hacerlo más feliz
Y remediar tantos males.

Ya se acabarán los vales Y así acabará la cosa, La Patria será dichosa, Y el hombre trabajará Y buen fruto cogerá con sus hijos y su esposa.

La Guerra:

En mi reino no hay bonanza, Todo es pesar y aflicciones, Hago yo formar cantones Para acabar con la crianza.

La cosecha y la labranza Por mí pierde el habitante,



También pierde el comerciante El crédito y capital, Y si todo marcha mal De todo soy la causante.

La Paz:

Yo soy la prenda preciosa
Que esta Patria ha de guardar,
Pues doy tiempo a trabajar
Y sin mi nada se goza;
Del progreso soy la diosa
Y de todos preferida,
Al comercio le doy vida
Y trabajo al jornalero,
Y haré todo cuanto quiero
Si no soy interrumpida.

La Guerra:

Yo soy la madre del vicio Y del crimen la Patrona, Todo por mí se abandona Pues el hombre pierde el juicio.

El artesano su oficio
Lo deja por el cantón,
Pierde el niño su instrucción,
Pierde la Hacienda en seguida,
Y al fin se pierde la vida
Siempre que hay revolución.

La Paz:

Huye, guerra, de este suelo, El poder está en mis manos,



Ya son los dominicanos
Perdonados por el Cielo!

He venido a dar consuelo
Por la Providencia enviada,
Y que tú seas desterrada
Por mí que me llamo Paz,
Y que no vuelvas jamás
A esta Patria desgraciada.

La Guerra:

Adiós Paz, ya me retiro,
Para nunca más volver.
Hoy te dejo en el poder
Con el baecista y triunviro;
Que no se dispare un tiro,
Que no haya revolución,
Vivan todos en unión,
Ved que sois dominicanos
Y como buenos hermanos
Decid: viva la fusión!

(1875)



INAUGURACION DEL FERROCARRIL CENTRAL

Al Ciudadano General Don Teófilo Cordero y Bidó, Ministro de Fomento y Obras Públicas.

Con toda seguridad

Damos hoy conocimiento,

Que el Ministro de Fomento

Ha llegado a esta Ciudad.

Y que viene en realidad Según la voz general, Con carácter oficial. Y como de Santiago hijo, A tratar del regocijo Del Ferrocarril Central.

¿Conque ha llegado don Telo? Anjá! miren qué bueno! Eso dice el pueblo lleno De regocijo y consuelo;

Y no porque en este suelo
Falten pues autoridades
Y una porción de entidades
Que en todo muy listos andan;
Pero donde muchos mandan
Siempre hay dificultades.



Como hasta ahora programa No se ha visto de la fiesta, Va con don Telo en ésta Verá como se proclama;

Y el público lo reclama
Para noticia tener,
De lo que intentan hacer
En esta festividad,
Pues con toda seguridad
Que no hay quien pueda saber.

Pero el pueblo santiagués Con programa o sin programa, En esta fiesta de fama Se portará como es,

Atento siempre y cortés Como en él es natural; Y así debe cada cual No ver esto con desdén, Sino portarse muy bien Todo el mundo en general.

El Gran Pacificador
Y el Ministro de Fomento,
Tomarían a sentimiento
Y a un desagrado mayor,
Si Santiago con fervor
Y bastante animación,
No celebra esta función
Como lo merece tal,
El Ferrocarril Central
Que honra a esta población.



Y esos Jefes Gobernantes
Que tantísimo han luchado,
Por dar a este pueblo amado
Y a todos sus habitantes,
Caminos tan importantes
Para poder transportar,
A las orillas del mar
Sus frutos del interior,
Sería la infamia mayor
No saberlos agradar.

Por eso es necesario
Que todo el mundo se afane,
Y cada cual engalane
Lo mejor su vecindario;
Y este pueblo hospitalario
Hará esfuerzos verdaderos,
Para que los forasteros
Después de estas diversiones,
Lleven buenas impresiones,
De todos los Santiagueros.

El que no se porte bien, se moja! Lo digo yo,

JUAN ANTO ALIX.

Santiago, 7 de agosto de 1897.





the course was the street at the course was

Contract of Congression Contract of the Contra

with the little and residence of the land and the little of the little o

The total and an arrest off, - see that

goed personal after on as assumed the sale and the

District Control of the Control of t

ab cures at 7 years at

INDICE

	Pags.
PROEMIO	7
Al público	
Al Gobierno provisional de la República	12
Las Juntas de Fomento	15
Un hijo desobediente	19
El 14 de febrero	23
Viva la paz	26
La oreja de Ñico el Loco	30
Los niñitos	33
Lamentaciones	36
El chivo motón	40
Las bailarinas de judú en la calle "Santa Ana"	
Un campesino dominicano	46
Una mujer de color	50
El Edén	
Cánticos	56
Ya se fue el cometa Halley, ya se fue	60
Amor y geografía	63
Glosa	66
Al dueño de varios amores	68
Un pasaporte dado en tiempo de la vieja España	70
El cuatro y el acordeón	
Dizque	75
Un buen consejo a los hombres	77
Mis creencias	82
Al pueblo dominicano	95
Los brujos y adivinos expendedores de guanga	98
Al público santiagués	101



	Págs.
La gallera de Laguna Prieta	106
El bale Juan y el bale José	109
Los vagos en nuestros campos	
Origen del nombre del pueblo de Dajabón	
Para mi lindo clavel	
A la reina de mi amor	129
Dominicanos!	
El acordeón y el cuatro	134
El Niño de Atocha	136
La gallina gira	138
Un hijo natural a su padre	140
Seña Dolores la Tuerta	142
Los revólveres de marmita o "Párate ahí"	144
Fábula de los tres leones	147
Corpus Cristi	149
Cuatro bailes de disfraz	152
Al público	
La graciosa mascarita	160
En la sección de La Zanja	163
La Vanguardia	167
Al Honorable Ayuntamiento	171
El pleito de Pontezuela	174
Revolución en Haití	
La Purísima Concepción	
El 23 del corriente	
Diálogo entre la Paz y la Guerra	187
Inauguración del Ferrocarril Central	191



Terminó de imprimir este libro la imprenta de la Librería Dominicana, el día 3 de octubre de 1961, en Ciudad Trujillo, República Dominicana. Esta edición fue dirigida por el doctor J. Marino Incháustegui



